

Ejército Marina Aviación

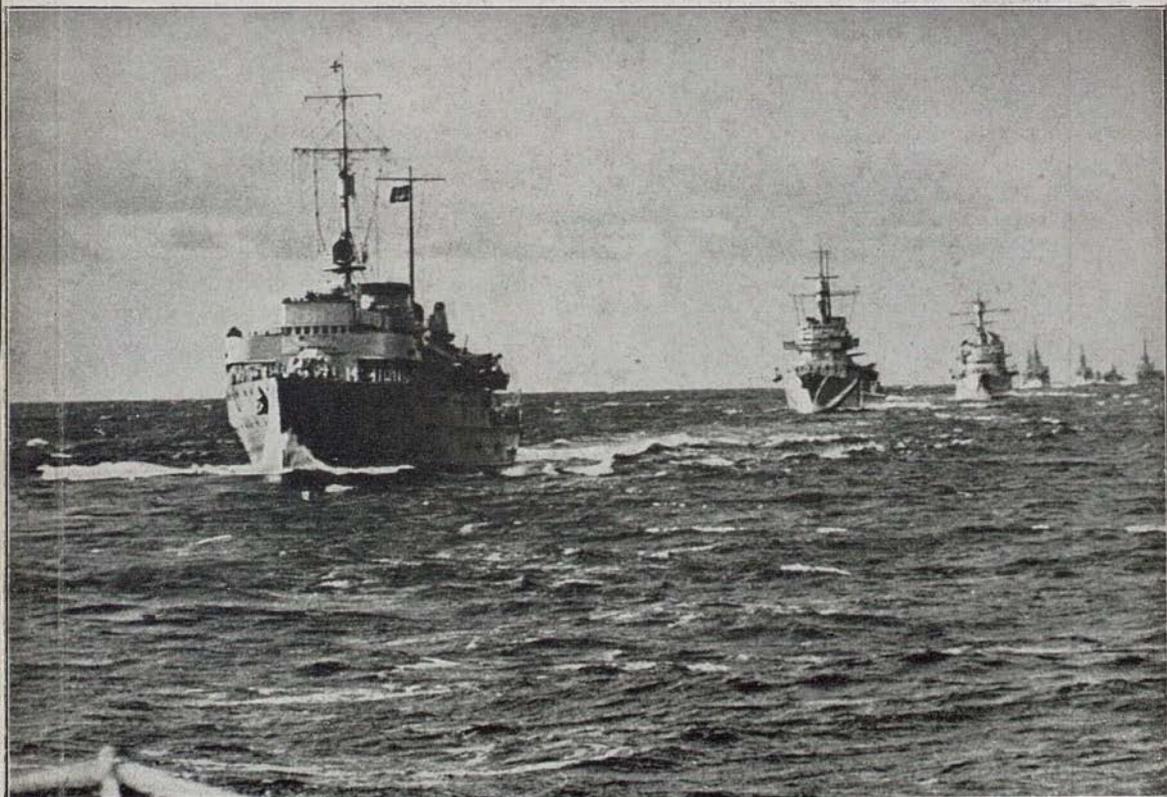
PUBLICACIÓN MENSUAL

EDITORIAL DE GERHARD STALLING, OLDENBURG (OLDB) Y BERLIN W 35

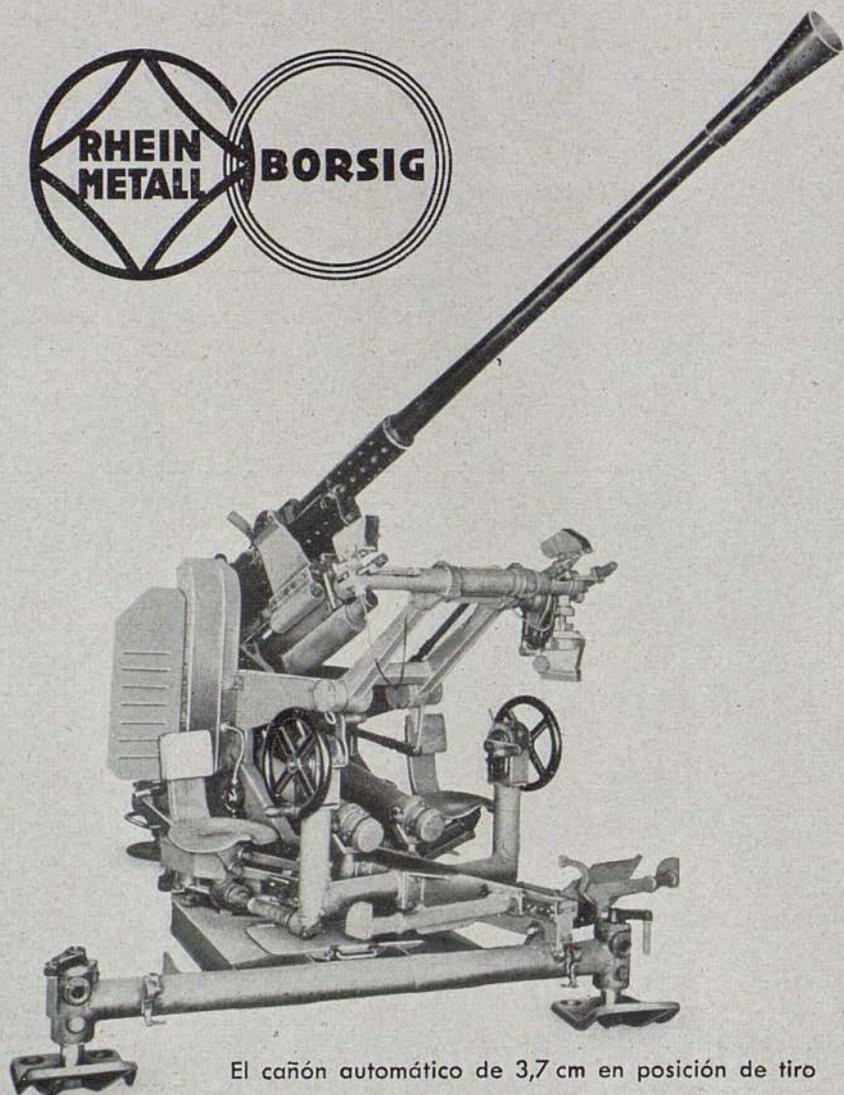
Año IX

Número 6

1942



Unidades de la Armada alemana en línea de fila.



El cañón automático de 3,7 cm en posición de tiro

RHEINMETALL-BORSIG
AKTIENGESELLSCHAFT BERLIN

Ejército Marina Aviación

(E. M. A.)

Año IX

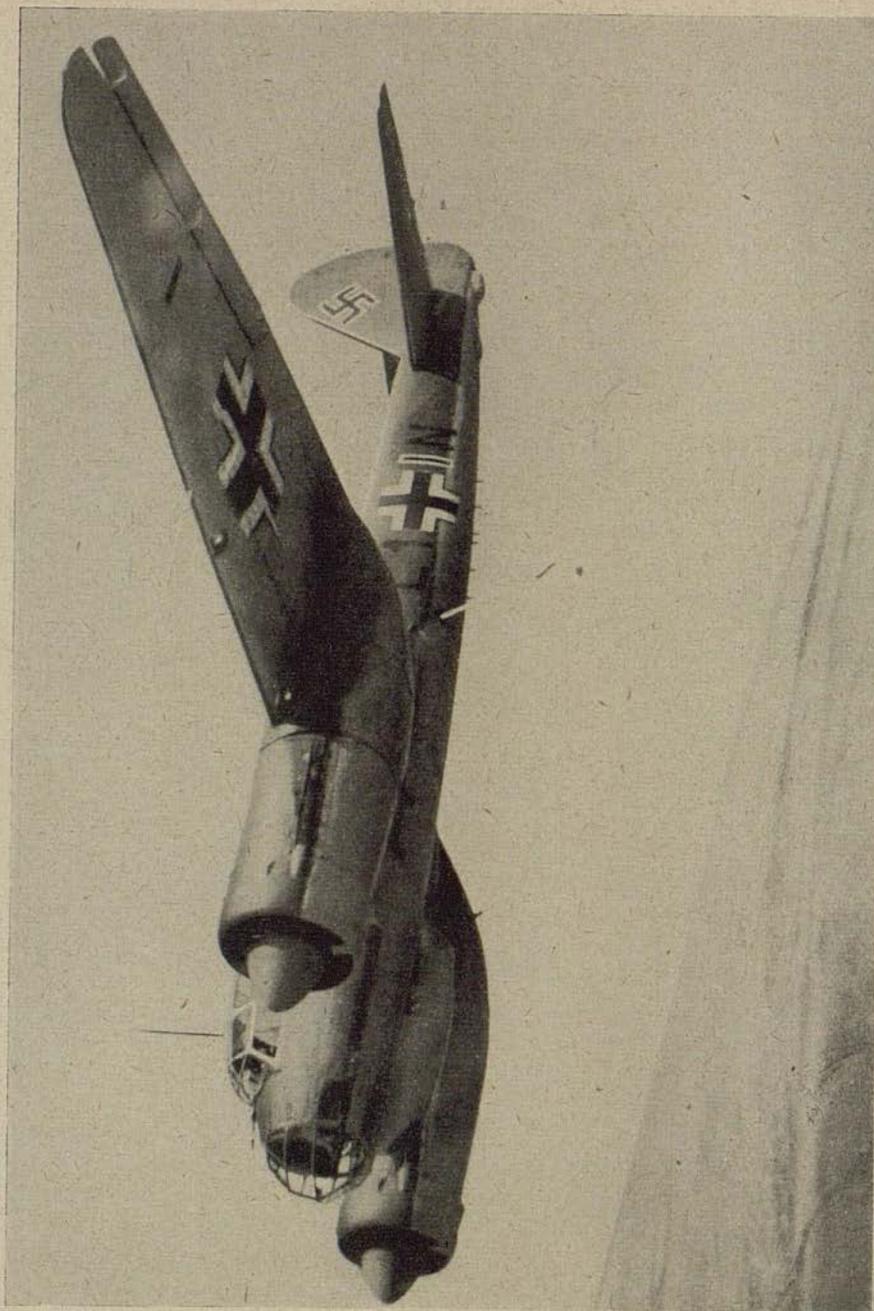
Número 6

1942

Condiciones de suscripción: En Alemania: marcos 4.50 por semestre, marcos 9.00 por año. Los pagos se harán por adelantado directamente o por giro postal a la Dirección de la revista: Berlin W 35, Potsdamer Straße 84. — Para asuntos relacionados con la redacción dirigir la correspondencia a esta misma dirección.

Sumario:

Alocución dirigida por el General Muñoz Grandes a los soldados que el 11 de Mayo de 1942 regresaron relevados a España	203
Brillante defensa	204
Los Carros de Combate Japoneses	207
<i>Por Heinz Bach</i>	
Hundimiento de un gran buque-petrolero norteamericano	213
Del „Barco Sumergible“ al Submarino moderno	215
Algunos datos sobre la artillería antiaérea alemana	220
El Imperio Inglés está tambaleándose	221
Años de pesadilla de un minero sueco en el „Paraíso Soviético“	223
El „Secret Service“	224
Negocios de armamentos hechos por Norteamérica en guerras anteriores	228
La política inglesa	229
La Academia Médico-militar de Berlín	232
De Diarios y Revistas	236
Cultivo de Idiomas	239



Ju 88, avión de bombardeo horizontal y en picado.



Foto: PK.-Corresponsal de guerra Harren (Sch.)
¡Diana! En el campamento de la División Azul.

Alocución dirigida por el General Muñoz Grandes a los soldados que el 11 de Mayo de 1942 regresaron relevados a España.

Soldados: Al cumplirse aproximadamente un año de nuestra salida de la Patria, volvéis a ella contentos por haber enaltecido el nombre de España.

Satisfecho estoy de la bravura con que os habéis batido y orgullosos tenéis que estar de la generosidad con que el Führer ha reconocido pública y solemnemente la lealtad y valentía con que habéis luchado. ¡Siglos hacía que el mundo entero negaba las virtudes de nuestra raza!

Mas la guerra no ha terminado, el enemigo sigue en pie, maltrecho y derrotado pero aún en pie y vosotros al marcharos de este frente no lo hacéis para lograr un descanso al que no tenemos derecho, y si para trasladarnos a ese otro, en donde España, nuestra Patria, nuestra desgraciada Patria, cargada de glorias, pero acosada solapadamente por los que siempre la humillaron, se debate entre las miserias de los que para darnos un puñado de trigo quieren dejar hecho jirones el más sagrado tesoro de nuestra independencia nacional ¡Vosotros no lo consentiréis!

Cuando al llegar allí, nuestras gentes se os acerquen con el natural afán de saber de nuestra vida en Rusia, jamás les habléis de vuestras propias heroicidades y si de las gloriosas hazañas que realizaron los que aquí han muerto para que España viva, y cuando alguno con torcida intención os hable de nuestro pretendido cansancio en esta lucha, decidles que es mentira, que nosotros seguiremos con alegría en el combate hasta la victoria total y definitiva y que yo, vuestro General, si estoy cansado, pero es de ver, que a pesar de los años aún ondea en la mas alta cumbre del peñón de Gibraltar una bandera extranjera: de eso si que estoy cansado.

Nada más, mi última orden para vosotros es que durante la marcha rindáis con vuestra seriedad y ejemplar disciplina, constante homenaje de gratitud a los que aquí han quedado para siempre y que al llegar a vuestros hogares e inmediatamente después de abrazar a los seres más queridos depositéis en mi nombre y en las frentes santas de vuestras santas madres el beso que lleno de emoción y respeto yo las envío.

Brillante defensa.

Por el Corresponsal de Guerra H a n s S t e u f g e n.

En el sector que en forma de cuña se introducía en las líneas soviéticas en la península de Kerch, un regimiento de cazadores de la provincia de Silesia acababa de efectuar el relevo. Desde varias semanas, los bolcheviques venían atacando esta punta por los tres lados, con el propósito de romperla o de cortarla.

Los primeros días después del relevo, fueron relativamente tranquilos. Pero en la noche del 8 de mayo se oyó del lado enemigo grandes ruidos de motores. Inmediatamente comprendimos que los soviets proyectaban entrar en acción. Algunas horas más tarde, sin embargo, quedó restablecido el silencio. Al día siguiente no se produjo nada, a no ser algunas escaramuzas de artillería y ataques aéreos. Pasada la medianoche llegó de nuevo hasta nosotros un fuerte ruido de motores.

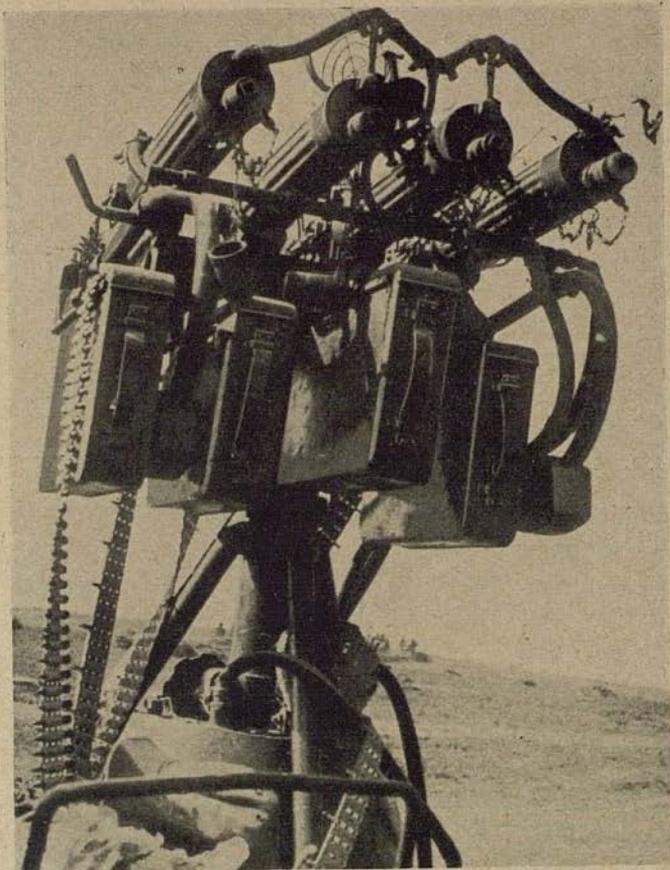


Foto: PK.-Corresponsal de guerra Bauer (Wb)

Entre las grandes cantidades de armas soviéticas tomadas por las tropas alemanas se encuentran muchas ametralladoras antiáreas de a 4 tubos.

Al despuntar el nuevo día, la artillería enemiga abrió un nutrido fuego que fué en aumento hasta convertirse en fuego graneado. Pronto pudimos ver que el enemigo disparaba con munición fumígena. Algo más tarde atronaba el sonido de potentes motores; de pronto, un cabo de cazadores, entre los claros del velo de la neblina, distingue carros de combate, medianos y pesados avanzando.

La visibilidad era mala, apenas podía percibirse algo a 50 metros de distancia. La punta de los carros blindados soviéticos ya habían pasado los primeros nidos de defensa de las posiciones alemanas. El fuego de barrera de nuestra artillería estalló con todo su empuje. Había sonado la hora de las abnegaciones y de los heroísmos. Los cazadores dominaban bien su arma y sabían perfectamente lo que podía dar. Por vez primera

debían luchar contra tanques enemigos. El primer carro fué acercándose. El cabo Reckzügel servía de apuntador. Suena el primer disparo: el coloso se detiene, se forman columnas de humo . . . ¡el carro de combate empieza a arder! . . . El segundo carro ya se ha acercado. El fusil antitanque le lanza varios impactos en sus partes vulnerables. También el segundo carro hubo de parar. Mientras tanto, el tercero llega del flanco. En un segundo, las descargas fueron dirigidas contra él; después de algunas salvas, también el tercer carro queda fuera de combate. Durante un instante de tregua, el cabo Czernek toma el puesto de apuntador del fusil antitanque. Ya iba acercándose la segunda ola de carros de combate. Czernek inutiliza cinco de ellos, algunos de los cuales fueron presa de las llamas.

Todo eso sucedió en muy corto tiempo. Mientras tanto, la artillería, las minas y las piezas antitanques destruyeron otros carros blindados enemigos. En el momento de tranquilidad, los dos cabos se dan cuenta de lo ocurrido. Habían destruido, en la primera acción, 8 carros de combate soviéticos. El resto de la mañana pasa sin novedad. A partir de las 15 horas, se volvieron a notar, de parte del enemigo, preparativos para un nuevo ataque de carros de combate. Dos horas después, los bolcheviques abrieron la lucha con carros de combate e infantería. Nuestro fuego concentrado de defensa, logró separar la infantería de los carros, causándola numerosas bajas. Parte de los tanques pasan por las líneas alemanas. Otros tres carros de combate fueron destruidos por el cabo Czernek. Pero quedaba aún por aniquilar el carro pesado Klim-Woroshilof, que iba rodando por el terreno delantero, sin poder ser alcanzado por nuestras cañones de defensa. El fusil antitanque dirige sus tiros contra él. De pronto despide una gran humareda, da la vuelta y retrocede hacia su punto de partida. Durante largo tiempo, el cielo permaneció cubierto de negras columnas de humo. El carro debió de haber sido alcanzado muy seriamente y probablemente destruido por el fuego. A las 19 horas, el combate fué decreciendo. Los Soviets perdieron aquel día 58 carros de combate, entre los cuales 11 fueron destruidos por los disparos acertadísimos de los cabos de cazadores Czernek y Reckzügel. El primero de ellos fué herido en el hombro. Una vez vendado, regresó a su puesto.

Como en la madrugada del 9 de mayo, el enemigo abre el día 11, un nutrido fuego de artillería. Pronto notamos que los bolcheviques vuelven a disparar con munición fumígena. La barrera de fuego de nuestra artillería es admirable. El ataque soviético es dirigido hacia una altura. De nuevo el fuego de nuestra infantería logra separar la infantería enemiga de los carros de combate. De tres compañías de infantería soviéticas, apenas cien hombres pueden atrincherarse unos 100 metros delante de la línea avanzada alemana. Los carros continúan acercándose. El cabo Czernek, a causa de la herida recibida, cede el

puesto de apuntador del fusil antitanque a su camarada Reckzügel. Este último destruye durante este ataque cuatro de los carros de combate enemigos. La confianza en el fusil antitanque ha ido aumentando de tal modo que el cabo atacó incluso los carros soviéticos a mayores distancias, consiguiendo destruirlos. También este asalto ha sido rechazado. A las 10, 50 de la mañana, otros cinco carros soviéticos emprendieron un nuevo ataque. A tres de ellos destruye la defensa. El fuego de la artillería alemana cayó de pleno en las filas soviéticas. A las 11 atacan otros once tanques. Las granadas de nuestra artillería caen en medio de las nuevas olas enemigas. Cinco carros arden, los demás retroceden. Los bolcheviques son aniquilados en su huida. Durante el día, se siguen continuas y acerbadas luchas. Pero en el sector del fusil antitanque, servido por los cabos Czernek y Reckzügel, no asoma ningún otro ataque de carros de combate. La defensa había demostrado ser demasiado eficaz.

Por la noche, la gran ofensiva intentada por los soviets a fin de romper el frente de Kerch, había fallado, de manera sangrienta. Durante los dos días de combate y en el sector de un solo batallón, han sido destruidos 55 carros de combate y aniquilados muchos cientos de soldados bolcheviques.

Los Carros de Combate Japoneses.

Por Heinz Bach

Poco tiempo después de la Guerra Mundial, el Japón se dedicó a crear un cuerpo moderno de carros de combate. No tenía el Japón ningún motivo para apresurarse demasiado, pues Europa misma se encontraba, en cuanto a la construcción de carros de combate, en un período de experimentos técnicos.

Primeramente se compraron carros ligeros ingleses «Whippet», que ya habían sido empleados en la Gran Guerra. Estos tipos, anticuados por completo hace tiempo, fueron utilizados unos 8 años por la tropa, hasta que, aproximadamente en los años 1927/28, el Japón, siguiendo el ejemplo de las grandes potencias europeas, decidió dedicarse con gran intensidad a la ampliación y renovación del arma de carros blindados. Se comenzó comprando carros de combate «Vickers MK C» (Fig. No. 1), modelo proyectado en un principio para el ejército británico, pero que no fué aceptado por las autoridades militares inglesas, probablemente por ser el blindaje demasiado débil. El Japón aprovechó la ocasión y adquirió un tipo que, si bien no satisfacía del todo, por lo menos era moderno. Sobre todo se adquirieron las licencias y se comen-

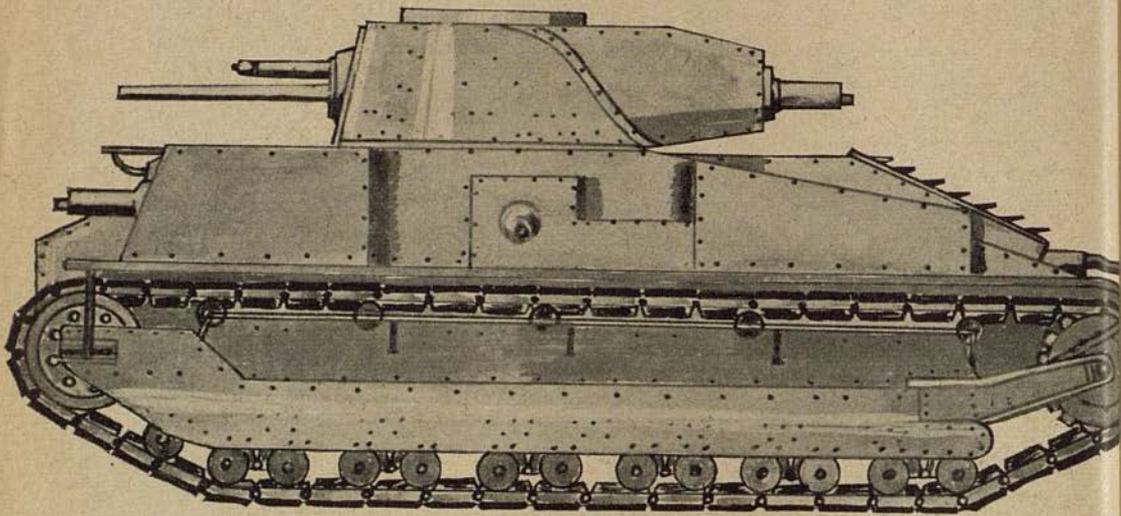


Fig. No. 1. Carro de combate tipo mediano «Vickers ligero MK. C». Largo 5,35 m; ancho 2,55 m; blindaje 6,5 mm; 110 CV; velocidad máxima 50 km/h; armamento: una pieza de 5,7 cm y 4 ametralladoras; dotación: 4 hombres.

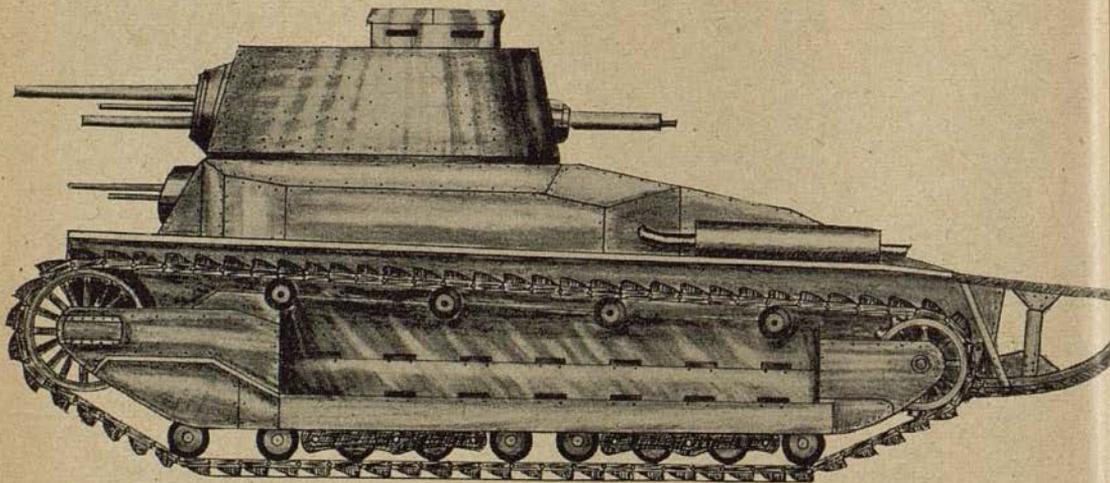


Fig. No. 2. Carro de combate mediano japonés: Peso 14 t; largo m.o m. 6,50 m; velocidad máxima 45 km/h; armamento: 1 pieza y 2 ametralladoras; dotación: 5 hombres.

zó inmediatamente a construirlo en el país; pero los japoneses no copiaron mecánicamente el modelo, sino que derivaron de él muy pronto tipos propios. Sistemáticamente fueron transformando este carro en un carro de combate mediano, de unas 14 toneladas de peso (Fig. No. 2) que, al fin y al cabo, puede considerarse un carro moderno: tanto en el conflicto chino del año 1932 como en la guerra china actual fué empleado este carro, demostrando su utilidad en todas las ocasiones en que el arma de carros blindados pueda probar su eficacia. El grabado representa el último modelo de una serie desarrollada paulatinamente y cuyos diferentes tipos apenas se diferencian en el rendimiento. Por primera vez, todos los elementos de la cadena-oruga están provistos de un blindaje inclinado. La cola del antiguo carro de combate Renault reaparece en este modelo. El armamento sufre variaciones, la solución mostrada es una de varias. En algunos casos se ha suprimido también la ametralladora posterior de la torre; pero sobre todo se ha dado una inclinación mayor a la parte frontal de la torre, pues el armamento de un carro de combate que no sea utilizable también, en pocos segundos, para rechazar aviones en vuelo rasante, es muy deficiente en caso de guerra.

El carro de combate descrito y otros tipos parecidos han prestado grandísimos servicios a los japoneses en su lucha contra ciudades defendidas con tenacidad por los chinos, pues se ha visto, y la guerra civil en España lo ha demostrado también, que en ciudades medio destruídas por la artillería, etc., con sus calles llenas de escombros, se puede detener, con defensa retardante, varios días al atacante. También se empleó en la China, como se pudo observar en fotos, el carro de combate ligero «Etsu», que había sido derivado del carro ligero y moderno francés «Renault NC 27» (Fig. No. 3). Este carro ligero de combate no se construye ya, a pesar de ser utilizado aún por la tropa. En sustitución, los japoneses han desarrollado en los últimos años un carro ligero de combate según planos propios, cuyo rendimiento es bastante mayor, satisfaciendo su forma exterior a las exigencias más modernas: la robustez de las cadenas-oruga y demás partes rodantes permite su empleo en campaña en una escala mucho mayor (Fig. No. 4). La caja blindada parece estar soldada por completo, pues no se pueden distinguir filas de remaches. Su velocidad máxima es muy elevada y su peso relativamente reducido, por lo cual resulta apropiado para divisiones céleres. Es de suponer que, para recorrer las grandes distancias en el avance, antes de entrar en acción, este carro haya sido transportado a remolque, montado sobre ruedas con neumáticos, o bien cargado en camiones. En todo caso y en términos generales se puede decir, que el territorio intransitable de la China ha limitado el empleo de unidades blindadas.

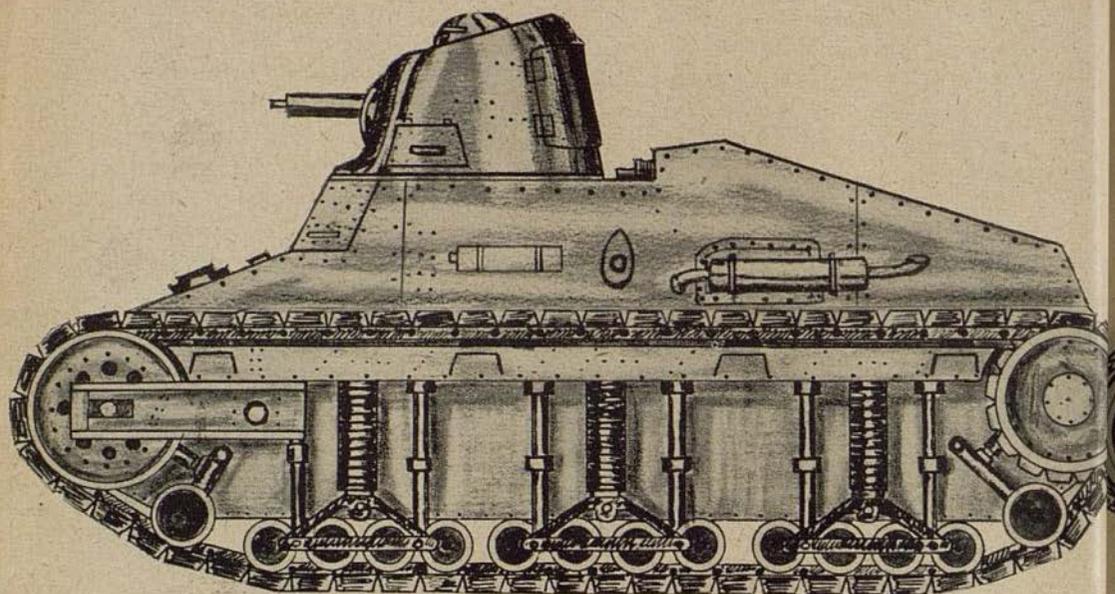


Fig. No 3. Carro de combate francés «Renault NC 27» (en el Japón «Etsu»). Velocidad máxima 24 km/h; armamento: 2 ametralladoras en la torre giratoria, o 1 ametralladora y 1 pieza antitanque de pequeño calibre; peso m. o m. 7-8 t.

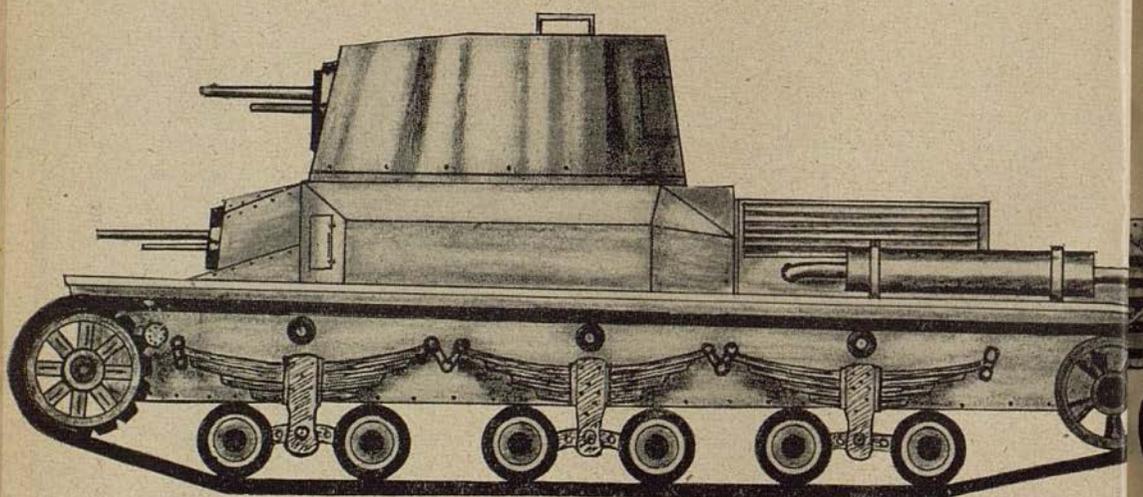


Fig. No 4. Carro de combate ligero japonés: Peso 7 t; largo m. o m. 4,5 m; velocidad máxima 45 km/h; armamento: 2 ametralladoras; dotación: 5 hombres.

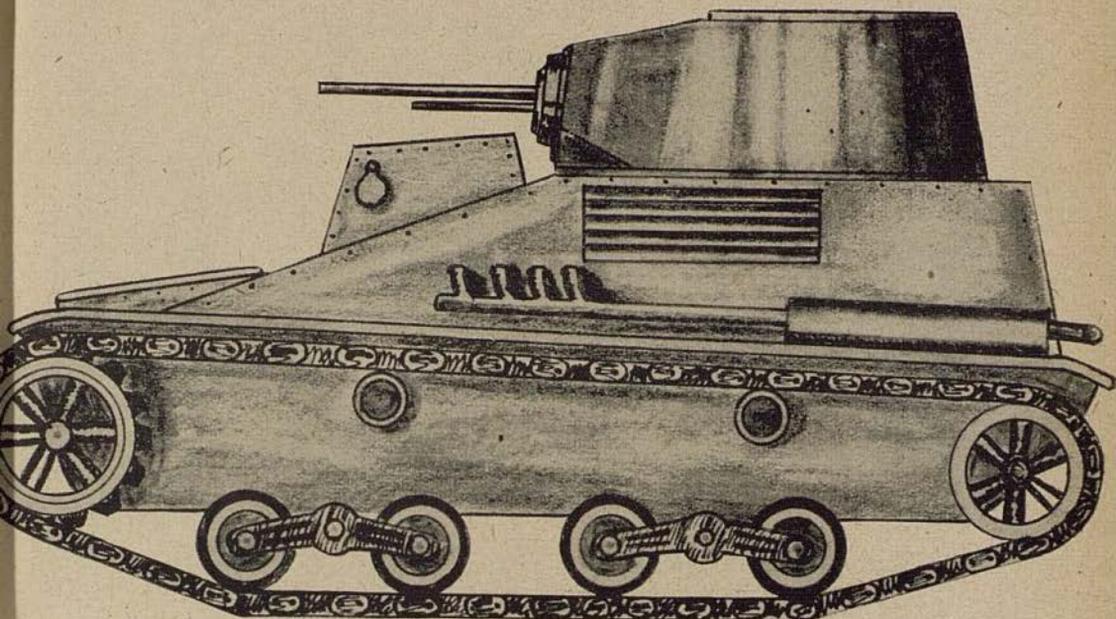


Fig. No 5. Carro de combate japonés de tipo ligero: Peso 5 t; largo 3,15 m; velocidad máxima 50 km/h; armamento: 1 ametralladora ligera en la torre giratoria; dotación: 2 hombres.

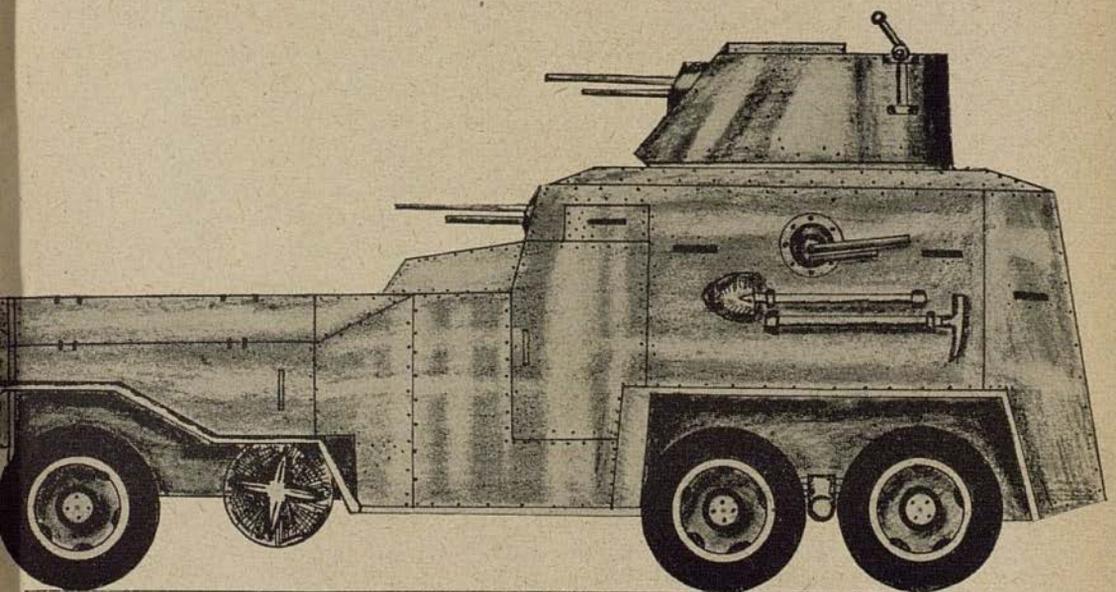


Fig. No 6. Camión blindado japonés de seis ruedas: Peso: m. o m. 6 t; largo: m. o m. 5 m; armamento: 4 ametralladoras; dotación: 4 hombres.

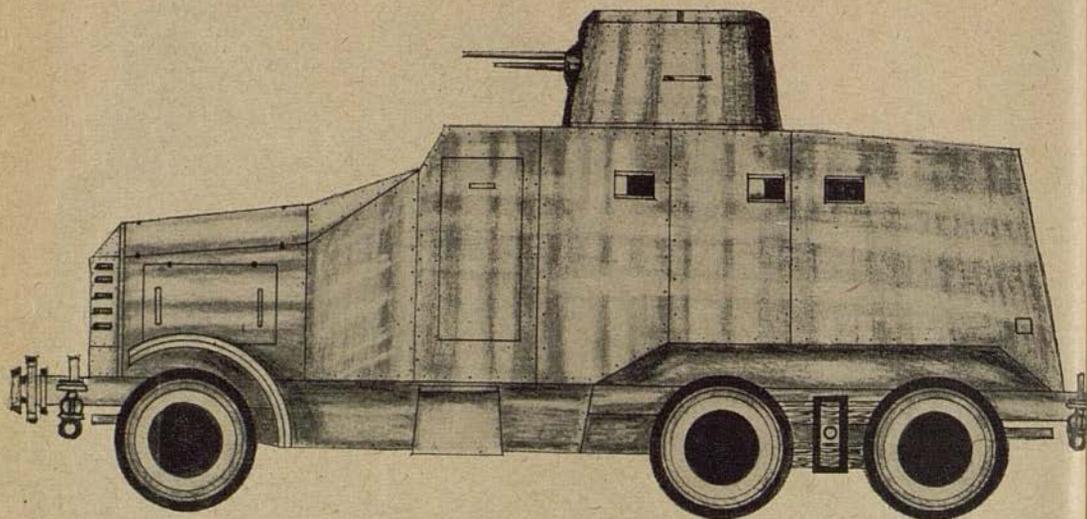


Fig. No 7. Autocamión blindado de seis ruedas «Sumida»: Peso 7 t; largo m. o m. 6,5 m; armamento: 1 ametralladora en la torre giratoria; dotación: 6 hombres.

En cuanto a carros de combate pequeños, el Japón ha desarrollado, partiendo de los planos del carro blindado «Carden-Lloyd MK VI», un modelo propio (Fig. No. 5), que se distingue por su robustez. Como lanzallamas sobre cadenas-oruga, este tipo ha demostrado su utilidad (lo mismo como su modelo italiano) para algunos empleos especiales en ocasiones propicias, pero los juicios son contradictorios. El Japón no posee en la actualidad carros de combate pesados.

En los combates en calles y carreteras que se repetían constantemente en la guerra en la China, para asegurar el reabastecimiento y el avance, si éste se efectuaba por carreteras utilizables, el camión blindado ha prestado grandes servicios a los japoneses; en muchas ocasiones ha servido de ariete a la infantería en sus ataques.

Han sido empleados los tipos «Vickers Crossley M 25», un camión blindado ligero, de construcción inglesa, así como tipos japoneses. El primero, un camión blindado «Marina» (Fig. No. 6), va montado sobre 6 ruedas y representa en su concepción técnica el modelo standard de un camión blindado moderno, pero no del último: los dos ejes posteriores motrices, mando simple y una construcción relativamente sencilla del blindaje. Hoy en día existen construcciones mejores con una ametralladora antiaérea en una horquilla especial para aviones, que se maneja desde la escotilla de la torre. La gran inclinación frontal de la torre garantiza a la ametralladora de la torre el campo de tiro vertical necesario para combatir aviones.

El segundo modelo japonés ha sido proyectado especialmente para el teatro de operaciones del Extremo Oriente (Fig. No. 7). El camión blindado sobre 6 ruedas «Sumida» puede emplearse tanto como camión blindado por carreteras, como también como autocarril blindado. El cambio de las ruedas requiere unos pocos minutos. Ha demostrado tener gran adaptabilidad tanto en su empleo para la vigilancia de las extensas líneas de ferrocarril en Manchuria, como para proteger a unidades de construcciones ferroviarias, y puede pasar de la vía a la carretera en caso de destrucción de la vía. Su gran capacidad de carga permite, además, su empleo como vehículo auxiliar de abastecimiento: empleando pistolas automáticas o ametralladoras livianas, se puede aumentar notablemente su potencia de fuego, así que este vehículo es muy adecuado para combates contra partidas del enemigo que hostilizan la retaguardia.

(De «Deutsche Wehr»).

Hundimiento de un gran buque-petrolero norteamericano.

El Teniente de Navío, comandante de un submarino alemán y caballero de las Hojas de Roble, Hardegen, informa sobre el hundimiento de un gran buque-petrolero norteamericano de 15.000 toneladas totales de registro, del tipo «Sheherazade», cerca de la costa norteamericana a la vista de la playa de Jacksonville Beach y de Atlantic Beach, cuyas frondas, casas y bosques, podían verse fácil y distintamente con los anteojos de larga vista. Al perseguir un buque que navegaba hacia el sur — dice el Teniente de Navío Hardegen —, fueron percibidos de pronto, en el crepúsculo, «dos» buques que navegaban con rumbo norte en posición más favorable para nosotros. Cambiamos de rumbo, echando de ver, al acercarnos, que los «dos» no eran más que un solo buque y que se trataba de un buque-tanque de grandes dimensiones. Primeramente nos preparamos al ataque y seguimos su ruta. Fueron determinadas las punterías y constantemente mejoradas. El petrolero fué mantenido apresado entre nuestro submarino y la costa, en tanto íbamos acelerando la marcha más y más. A pesar de ello, el buque no aumentaba.

Entre tanto nuestro bote llegó cerca de un buque-faro, que, con su reflejo, impedía toda arremetida. Maniobramos y nos acercamos de nuevo al enemigo. Las playas de los balnearios habían sido entretanto magníficamente iluminadas. A pesar de aproximarnos siempre más al buque-tanque, la situación se hacía por el contrario siempre más fastidiosa, mientras que, dado su mayor velocidad, las posibilidades de ata-

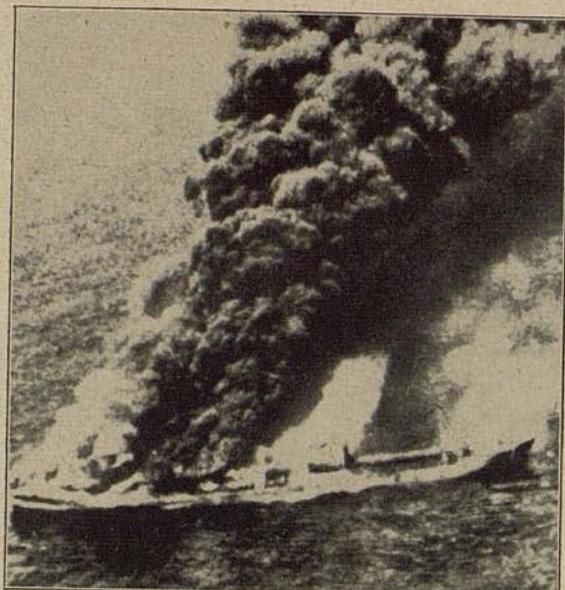


Foto: PK (Wb.)

La batalla del Atlántico.
Buque-petrolero norteamericano.

que se hacían más difíciles. Antes de que la situación se hiciera todavía más desfavorable, decidí abrir el fuego. Se lanza el torpedo. Esperamos un tiempo que nos parece infinito. Creí haber errado el disparo y me preparo, con malhumor, a virar, para preparar un nuevo ataque. Pasados tres minutos, estalla de pronto una grandiosa detonación, la que hace suponer que el torpedo había estallado en el fondo. Al volverme en aquel momento, apercibo con gran sorpresa un grandioso haz de llamas cuyo claridad hizo ver que el buque-petrolero era efectivamente mucho más grande de lo que se había supuesto al principio.

Sabiendo de que, hasta la aparición de los primeros aviones procedentes de una base militar cercana, nos quedaba apenas un cuarto de hora, nos preparamos para el ataque de artillería. No nos dimos cuenta de que, a nuestro alrededor, el agua se hallaba cubierta del petróleo procedente del barco-tanque. Al abrirse el fuego, el petróleo empezó a encenderse por las llamas de la boca del cañón y únicamente el viento fuerte que soplaba con dirección al tanque, pudo librarnos de dar en medio del petróleo en llamas. En pocos segundos ardió una potente cinta de petróleo, en dirección al buque-tanque. En su reflejo pude darme cuenta, de que el buque que se había quebrado en su mitad y que su popa estaba enclavada en el fondo. Concentramos nuestro fuego en los depósitos de proa, cuyo contenido — como era de esperar — se incendió inmediatamente. Se produjeron en el buque-

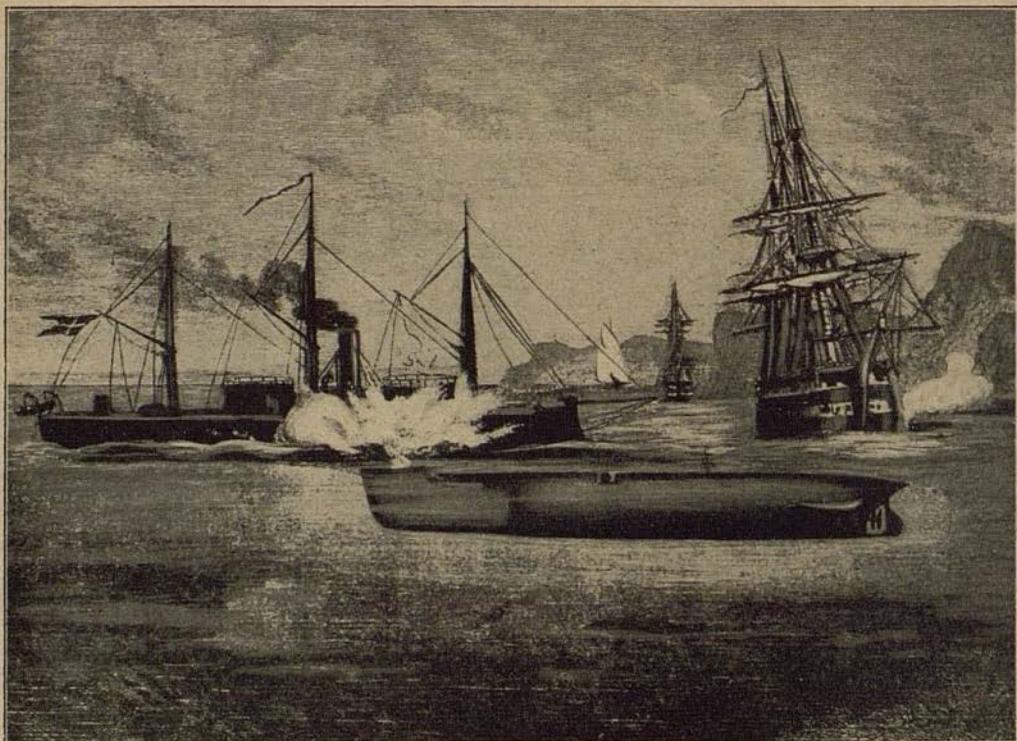
cisterna continuamente nuevas explosiones y garbas de llamas. Tres grandiosos focos de incendio iluminaban el firmamento nocturno, procediendo del buque, de un gran charco de petróleo a sus espaldas y de una grande y ancha vía formada por el mismo combustible. Incluso a doce millas marítimas de distancia, el reflejo de las llamas era tan grande, que desde el puente del submarino se podía, sin esfuerzo alguno, leer el periódico. Una grandiosa humareda rojiza señaló 20 minutos más tarde a los aviones norteamericanos con los que habíamos contado, el lugar de la catástrofe y también nosotros. A pesar de que los aviones buscaron durante varias horas, no lograron dar con nuestro submarino.

Del «Barco Sumergible» al Submarino moderno.

Como todo el mundo lo sabe, en la victoria japonesa en Hawai que paralizó en los primeros días de guerra la actividad de la flota yanqui del Pacífico, cooperaron con las demás fuerzas navales japonesas pequeños submarinos con una tripulación de 2 hombres. Estos pequeños submarinos, según las noticias de Tokio, entraron en el puerto de Pearl Harbour y lanzaron a muy corta distancia sus torpedos contra los buques de batalla y cruceros norteamericanos allí anclados.

Este hecho es tanto más digno de admiración, en cuanto al mismo tiempo, la flota estadounidense fué el blanco de bombas y torpedos aéreos lanzados por la aviación japonesa, que, naturalmente, al igual que en los buques enemigos hubieron podido dar en sus propios submarinos. A la acción audaz de los valientes marinos de estos pequeños submarinos se debe en gran parte la victoria japonesa. Los norteamericanos en su primera confusión, creyeron que se trataba de «torpedos humanos» y así fué comunicado por ellos al mundo entero por sus agencias noticiosas siempre tan ávidas de sensaciones. Y con todo, esos tan temidos «torpedos humanos» no pasaban de pequeños submarinos, armados con 2 torpedos, accionados por motor eléctrico, y con una velocidad de 24 millas marítimas. Su tripulación se compone de un oficial y un marinero. Para evitar que el submarino caiga en manos del enemigo es munido de una carga explosiva para que la tripulación lo pueda hundir. En el ataque a Pearl Harbour las fuerzas navales japonesas perdieron 5 de estos submarinos especiales. Como ellos no tienen la posibilidad de recorrer largas distancias, fueron remolcados por unidades de la marina nipona hasta las proximidades de Hawai.

Es verdaderamente sorprendente, y denota una excelente preparación por parte de los nipones, el hecho de que la flota norteamericana



Este diseño original de Wilhelm Bauer demuestra como él concebía el ataque de su «barco sumergible» a un navío enemigo.

no fué capaz de descubrir ni el navío que transportó los submarinos ni los porta-aviones del adversario en las aguas de Hawai.

En los registros de las marinas de los diversos países del mundo no existe un tipo de submarino comparable a este de los japoneses. El único que se le parece es el submarino finlandés «Sankko», construído en 1950 en Helsinki. Este submarino, que ya hundió navíos soviéticos, tiene 99 toneladas y es armado con dos tubos lanza-torpedos y una ametralladora antiaérea y puede llevar 9 minas. «Sankko» es accionado con motores Diesel para el viaje en superficie y por un motor eléctrico cuando sumergido. Con su tripulación de 15 hombres y su largo de 32,4 metros, el submarino finlandés es un gigante comparado con los pequeños submarinos empleados por el Japón, que no miden más de 12,5 metros. Este nuevo tipo de submarino minúsculo nos hace acordar su precursor, construído en 1902 en Alemania y denominado «Forelle» (Trucha).

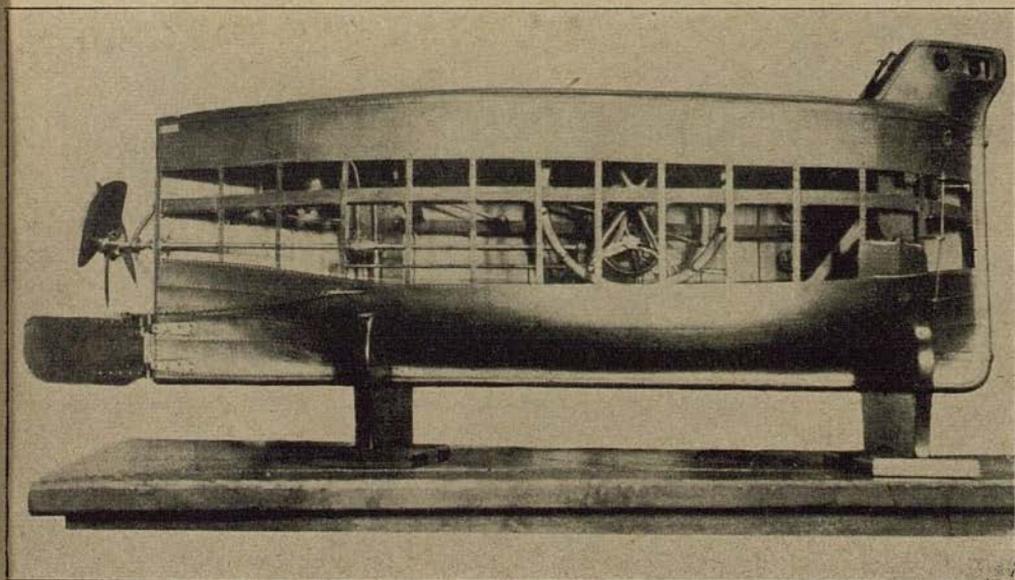
En el año de 1851 en Alemania se construía el primer submarino. Su inventor fué un sargento de un regimiento bávaro y se llamaba Wil-

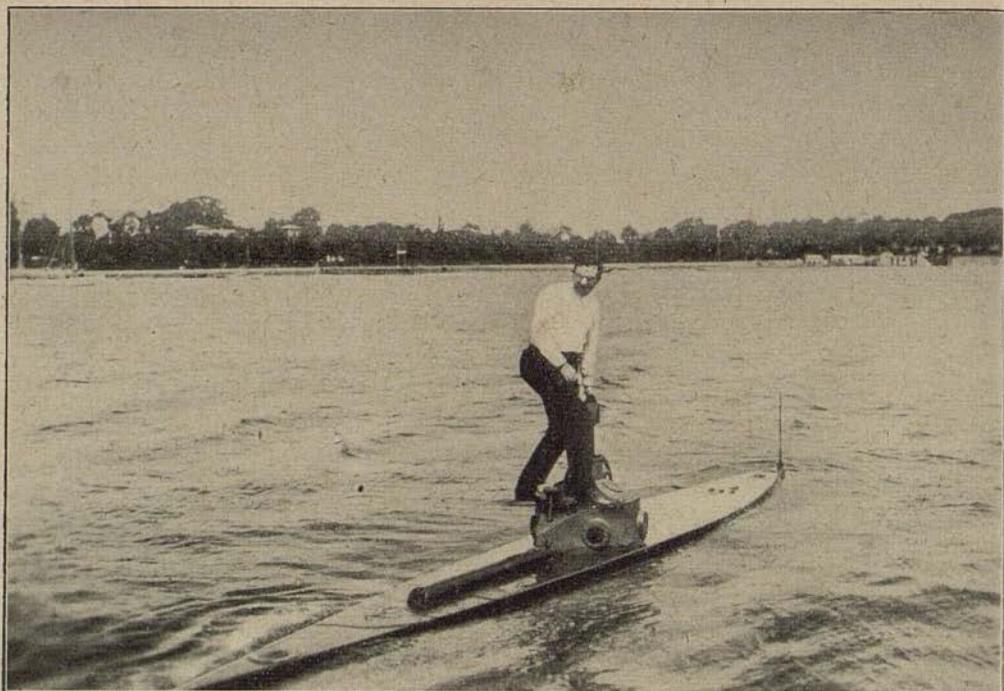
helm Bauer. Era un hombre de muchas ideas y fué dotado de una voluntad férrea, sabía vencer todas las vicisitudes para llevar a buen término su idea. Su vida, que dedicaba por completo a la ejecución de su invento, fué lleno de peripecias y no podemos resistir a contarla a grandes rasgos.

Fué hace precisamente 90 años que comenzó su obra. Esto fué cuando a mediados del siglo pasado, cuando Dinamarca, instigada por Inglaterra, bloqueaba las costas de Alemania. Wilhelm Bauer fué en aquel entonces sargento de una batería de costa; tuvo la iniciativa, que en aquel entonces parecía muy extravagante, bajo su entera responsabilidad personal, de emprender un ataque aislado contra la flota danesa. En un pequeño bote, procuró, protegido por la oscuridad de la noche, introducir una carga explosiva en una corbeta danesa. Bauer fué citado a un Consejo de Guerra. Del curso del proceso se desprende que Bauer desde aquel entonces no tenía otra idea que la de construir un bote sumergible. Afirmaba que debiera haberse acercado al barco enemigo por debajo de la superficie del agua para que nadie lo apercibiese y se germinó en su cerebro la idea de construir una máquina sumergible.

Presenta su idea a las entidades oficiales, y recibe de una comisión naval, constituida para tal efecto, la suma de 50 «Taler» para la construcción de su modelo. Acabada la construcción, el primer viaje de ensayo probó la capacidad técnica del aparato y su importancia militar. Bauer, empero, se negaba a ceder su modelo y dar a conocer el secreto

Modelo del interior del submarino construido por Bauer en Cronstadt.





La «Forelle» de los astilleros «Germania» de Kiel.

de construcción. Y cuando se le amenazaba, el destruía en un arranque de cólera su modelo. De nuevo se le intimaba con severos castigos o con su deportación. Nada, sin embargo, consiguió cambiarle de su propósito. Tal actitud despertaba el interés de todos, y como suele suceder en tales contingencias, unos defendían la actitud de Bauer, otros, al contrario, la condenaban; mas, en general, todos lo admiraban y se pusieron finalmente a su lado. Entre estos últimos fué también su general como también el Almirante de la primera flota alemana. Se hizo una colecta entre sus admiradores, cuyo producto se entregó a Bauer para facultarle de ejecutar su invento.

Bauer trabajaba incansablemente en su construcción en un astillero de Kiel. Mas el destino no quiso que Bauer viese coronado de éxito su intenso trabajo. El primer ensayo con el «barco sumergible» resultó un completo fracaso y Bauer, escarnecido y ridiculizado, emigró. Se constató, un tiempo después, que el fracaso del ensayo no fué motivado por su impericia sino por un acto de sabotaje.

En esta situación deprimente aceptó una propuesta del Gran Duque Constantino de Rusia. De nuevo Bauer se entregaba a realizar su proyecto. En un astillero de Cronstadt llevaba a cabo lo que, por hechos

El torpedo, el arma que complementa el submarino como instrumento de guerra, fué creado en 1860 por un oficial de la Marina austríaca, Luppis.

Cuando en el año de 1902, el Ingeniero D'Equivilly de la casa Krupp proponía a esta grande empresa, la fabricación de submarinos ya se estaba construyendo en los astilleros Germania de Kiel un pequeño sumergible que para el público no era otra cosa que una «boya luminosa».

El nuevo barco que, después, recibió el nombre de «Forelle» estaba destinado a proporcionar a los astilleros la experiencia práctica necesaria para la construcción de submarinos a emplear en la guerra. Las experiencias hechas con la «Forelle» fueron muy alentadoras. Ella tenía un desplazamiento de 15,5 toneladas. Con un largo de 13 metros y un ancho de 1,66 metros era impulsada con un motor eléctrico de 65 CV, que le daba una velocidad de 6,5 millas marinas, pero la batería agotábase en 45 minutos. Podía sumergirse hasta 30 metros de profundidad. Los torpedos se lanzaban por medio de aire comprimido. Las pequeñas dimensiones permitían su transporte a bordo de grandes buques de guerra. Su armamento consistía en dos tubos lanza-torpedos.

En 1905 la «Forelle» estaba lista para navegar. En su primer ensayo como en todos los subsiguientes, uno delante del Kaiser, funcionó sin el menor contratiempo. — Este pequeño submarino constituía un precioso auxiliar para la construcción del submarino de guerra alemán «U 1» que tenía un desplazamiento de 237 toneladas y que se encuentra actualmente en el «Deutsche Museum de Munich».

El pequeño submarino «Forelle» fué adquirido más tarde por la Marina rusa, lo que prueba que, a pesar de su pequeñez y construcción primitiva, podía utilizarse para fines militares. Nadá sabemos respecto a su fin en la Armada rusa, mas lo que podemos constatar es que años más tarde, o sea en 1917, durante unas operaciones navales en la Gran Guerra entre los rusos y austro-húngaros, fué tomado a los rusos un submarino que tenía todas las características de la célebre «Forelle».

Nadie podía pensar que en 1941 submarinos de tan diminuto tamaño fuesen empleados en la guerra naval y mucho menos que fuesen una arma tan peligrosa como lo probaron los japoneses en su audacioso ataque a Pearl Harbour, y que constituye una de las más brillantes victorias navales.

Algunos datos sobre la artillería antiaérea alemana.

Cuando estalló la primera Guerra Mundial, Alemania disponía en total de 18 cañones antiaéreos, una tercera parte de los cuales eran motorizados, en tanto que dos terceras partes eran a tracción animal. En 1916 fueron empleados por primera vez proyectores y aparatos de

escucha, y en 1917 fué empleado, con el cañón antiaéreo de 8,8 cm, la pieza genuinamente antiaérea. A pesar de ello, fueron destruídos en total hasta el 9 de noviembre de 1918, por la artillería antiaérea alemana, 1.588 aviones y dos aeronaves enemigos. El Dictado de Versalles destruyó incluso la defensa antiaérea germana, permitiendo a Alemania poseer únicamente una batería para cada uno de los siete regimientos de artillería que, además, debía ser equipada con piezas poco aptas contra objetivos aéreos. Recién después del 1º de mayo de 1935 y de haber sido declarada la soberanía de defensa nacional por el Führer, la artillería antiaérea alemana, como parte del Ejército del Aire, tenía un resurgimiento.

Durante la guerra actual, la artillería antiaérea ha sobrepasado en mucho su misión anterior, que sólo preveía el tiro contra objetivos aéreos. Ya durante las luchas sostenidas en España contra los rojos, en los años de 1936 a 1939, se puso de manifiesto que los cañones antiaéreos, gracias a su velocidad de tiro y a su gran precisión, son perfectamente adecuados para ser empleados contra objetivos terrestres. Los importantes éxitos obtenidos durante esta segunda Guerra mundial, tanto contra objetivos aéreos como terrestres, se desprenden de los datos siguientes:

La artillería antiaérea alemana ha destruído en total, 5.180 aviones, 2.097 carros de combate, 1.527 bunkers, 34 fuertes blindados, 6.145 nidos de ametralladoras, 3.184 cañones antitanques y lanzagranadas, 336 emplazamientos de batería, 5.107 camiones, 55 trenes de transporte, 122 columnas de aprovisionamiento, 4 contratorpederos, 19 barcos de guerra, 16 buques-transporte y 32 depósitos de municiones.

El Imperio Inglés está tambaleándose.

En el número de marzo de 1942 de la revista mensual inglesa «*Empire Review*», se ha publicado un artículo muy interesante sobre la situación de Inglaterra. Comienza diciendo que los días que siguieron al primer desembarque japonés en Singapur y al victorioso pasaje de los acorazados alemanes por el Canal de la Mancha, el «*New York Herald Tribune*» caracterizó debidamente la situación al publicar una de sus ediciones bajo el gran relieve de «¿Podemos perder esta guerra?». Sería inútil para los ingleses — continúa el «*Empire Review*» — querer negar que se ha hecho otra cosa, sino poner todo el Imperio en juego. Mientras que Inglaterra se ve obligada a ceder una base después de la otra, encontrándose poco a poco en peligro todas sus líneas vitales, los aliados de la Gran Bretaña se preguntan cada vez más intensamente, si después de logrado eventualmente la victoria se habrá de devolver

los territorios perdidos a una nación que entiende tan mal la administración y defensa de sus colonias. En Inglaterra se está hablando con altanería de los fines de guerra, y se está discutiendo, cuales de las naciones europeas deberían conservar su independencia. Desde luego, prosigue el articulista, se pasa por alto el hecho de que es dudoso que Inglaterra, si continúa como hasta ahora, tenga voto en una futura conferencia de paz. Esto pueda sonar desagradable a los oídos de los ingleses. Pero quizá se produzca aún el milagro de que el pueblo inglés comprenda lo mucho que se lucha a vida o muerte en esta guerra, y no por la oportunidad de ganar, a manos llenas, salarios de horas extraordinarias.

Los generales británicos deberían comprender asimismo que no existe derecho natural por el cual Inglaterra pierda en cada guerra todas las batallas menos la última. Según todos los indicios, en la actual guerra es totalitaria la previsión divina y no al servicio de la burocracia de White Hall. ¿Sería quizá posible que el Gobierno británico apreciara que la honradez para consigo mismo y para con los gobernados sigue siendo la mejor política? Aunque — continúa la revista — un examen de conciencia del Gobierno pueda producir una revolución interna, en lo que se refiere al Imperio británico, el prestigio de Inglaterra ha bajado tanto como en la época que siguió a la pérdida de las colonias norteamericanas. ¡Y ésto, después de dos años y medio de guerra! El Gobierno está inculcando a la nación de haberse opuesto a un rearme, y la nación está acusando al Gobierno que, en tal forma y de continuo, le haya venido engañando sobre el verdadero estado de la defensa del Imperio. La «*Empire Review*» hace notar que eso sucede siete años después de las bodas de plata de los reyes de Inglaterra, y a los cinco años de las fiestas de la Coronación, en las cuales se mostró al mundo, por la última vez, todo el esplendor del Imperio. Dice que una democracia es, sin más, incapaz de gobernar un imperio, cosa que se demostró ya en las antiguas Grecia y Roma cuando en los últimos tiempos de su historia imperial no encontraron otro medio de acaudillar al pueblo que el de «pan y espectáculos circenses».

La «*Empire Review*» termina diciendo que las democracias, y en particular Inglaterra, con su mala administración del Imperio, han suministrado mucho material a la propaganda del Eje. La comparación de lo que han hecho los colonizadores italianos del desierto de Libia con el abandono, por ejemplo, en que tiene Inglaterra las islas de las Indias occidentales, es tan evidente que no se podría pasar por alto. El Ministerio de Colonias inglés hubiera debido ser, en todos los tiempos del Imperio británico, un ministerio dirigido con toda energía. En lugar de ello se ha convertido, como los demás ministerios, en la hermosa durmiente del cuento de hadas. La Dirección del Ministerio de Colonias ha sido usada como trampolín por jóvenes ministros ambiciosos, o bien

era confiada a ministros viejos hartos de servicio para que se reposaran y pudieran cobrar, con el menor trabajo, el mayor sueldo posible, y que ha llegado la hora en que la nación británica tiene que pagar sus propios pecados y los de sus antepasados.

Años de pesadilla de un minero sueco en el «Paraíso Soviético».

El periódico «Stockholms Tidningen» reproduce un detallado informe del minero sueco Bertil Harald Thoern que durante los diez años que permaneció en la Unión Soviética, sufrió lo indecible y tuvo ocasión de conocer por propia experiencia el llamado «paraíso del trabajador». Thoern que, gracias a la ofensiva alemana ha podido regresar a su patria, escribe:

«En el año 1931 me dirigí al «paraíso soviético» juntamente con otros nueve paisanos, confiando en las promesas bolcheviques de buena retribución, agradable horario de trabajo y otras parecidas «ventajas del obrero». Fuimos enviados a la península de Kola, donde éramos mejor tratados y comíamos mejor que los obreros soviéticos. En una barraca se me concedió incluso para mí y para mi familia dos cuartos de alojamiento. Pero pronto se cambiaron las cosas. Pronto no se hizo ya diferencia alguna entre nosotros y los bolcheviques. En 1934, quise regresar a mi patria, para lo cual precisaba autorización extraordinaria. Un año más tarde se me comunicó que debería dirigirme a la Legación sueca en la Rusia soviética.

Sin embargo, antes de que llegara una respuesta de la misma, fui detenido por espía y estuve más de diez meses en prisión preventiva. Durante el interrogatorio me enteré de que uno de mis compañeros de trabajo había sido agente de la GPU. Y como había hablado con él de la situación en Suecia, bastó para que se me condenara a cuatro años de trabajos forzados en Siberia, acusado de agitador antisoviético. En el campo de trabajos forzados sufrí un trato verdaderamente inhumano y la alimentación era tan mala que pronto enfermé de escorbuto y sufrí una afección en las piernas. Durante más de 12 meses no ví ni fruta ni legumbres. En 1940 se dió curso a una petición de indulto que hice. Acepté un trabajo agrícola y mandé venir a mi lado a mis dos hijos, porque mientras tanto había sido detenida también mi mujer. Esta había recibido de sus parientes de Suecia un par de zapatos, que enseñó a una amiga diciendo que tal calidad no existía en la Unión Soviética. Estas palabras fueron interpretadas como propaganda anti-soviética. Sin embargo, mis hijos no pudieron permanecer a mi lado

porque los alimentos no eran suficientes. Fueron mandados por tanto a una localidad en las cercanías de la frontera finlandesa y evacuados más tarde a un lugar desconocido. Mientras tanto se me había destinado a mí al Ejército bolchevique. No obstante antes de enrolarme, llegaron los alemanes. Por fin, después de diez largos años de miserias, pude iniciar el viaje de regreso a mi patria. No sé lo que ha sido de mi mujer y de mis hijos.»

Thoern tiene pocas esperanzas de volver a ver a su esposa porque, según lo sabe por propia experiencia, con los prisioneros políticos se procede sumariamente. Centenares son fusilados diariamente. Lo único que pudo salvar del «paraíso soviético» fué el harapiento traje que llevaba puesto.

El «Secret Service».

Por M. Austen.

En el centro londinense, Downing Street N.º 10, se halla una casa de estilo típico inglés que no resalta particularmente a la vista, y a la cual sólo pocas personas tienen acceso: ésta es la sede de la dirección del «Secret Service», la temida organización cuya existencia misteriosa está envuelta en un mundo de tinieblas. Ni para el gobierno ni para el público inglés existe tal «Secret Service», ya que la Gran Bretaña, como declara su prensa y su locutor de la radio, no mantiene espías en otros países. La prensa no publica nada al respecto, porque se vería inmediatamente enjuiciado por traición de secretos del Estado; nadie conoce el nombre del jefe de aquella institución subterránea. Se evita todo lo que pudiera llamar la atención del mundo sobre la existencia de este servicio secreto. Su fundación data desde hace mucho tiempo; originalmente fué un servicio de detectives particular encargado de la protección personal del rey, llegando con el tiempo a ser una institución oficial cuya misión es, fomentar y apoyar con sus informaciones y maquinaciones silenciosas el dominio mundial del Imperio británico. Ya en los tiempos de Oliver Cromwell representaba una fuerza de peso.

El «Secret Service» no se limita al espionaje militar que es tan sólo una fracción de su actividad. Su principal campo de operaciones es el espionar, en tiempos de paz, la política y economía de otros países, infestarlos político y culturalmente, causando su descomposición nacional y originando disturbios políticos, haciendo a la vez la propaganda en pro de la Gran Bretaña, para cuyos fines no retrocede ni ante el asesinato ni ante actos de sabotaje. Todos los dominios de la vida pública y nacional de un país los considera su propio campo de acción, para lo

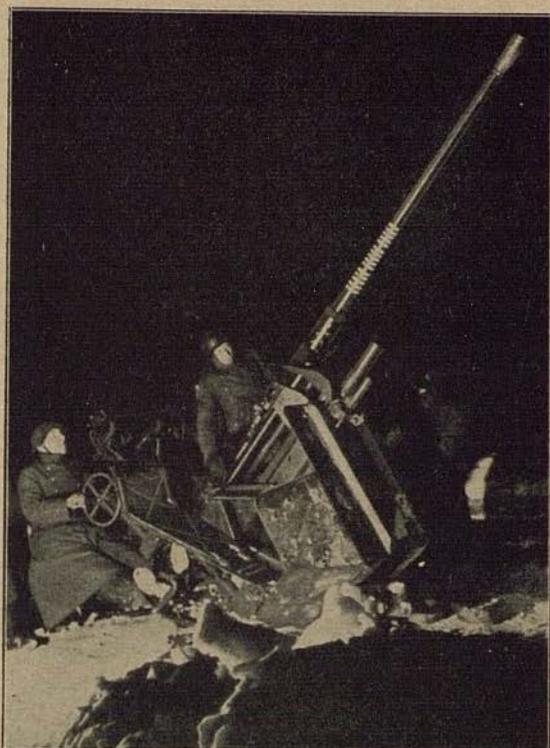


Foto: PK.-Corresponsal de guerra Ulrich (Sch.)

Pieza antiaérea alemana en posición de fuego durante una alarma nocturna. Los anillos blancos en el cañón señalan el número de aviones enemigos derribados.

cual tiene todo un ejército de cómplices camuflados en todo el mundo, pues desconfía de cada país. Ni los mismos «dominios» o «mandatos» están libres de su control permanente. En tiempos de guerra aumenta considerablemente el número de agentes en el extranjero y sus actividades. Envían constantemente a su gobierno informes sobre todos los sucesos en la retaguardia del adversario, sobre las instalaciones defensivas y sus vías de comunicación, sobre las tropas de reserva y material de guerra, sobre sus existencias de materias primas y comestibles, así como sobre su situación política interna; se espían particularmente nuevos inventos militares del enemigo, a fin de poder crear el inmediato y correspondiente medio de defensa. Los agentes se deslizan con preferencia en territorio enemigo como neutrales pacíficos, y se mueven en los trenes, en los puertos, en las fábricas, en los cuarteles, en las tiendas y en los locales públicos buscando personas inescrupulosas que, seducidos por el dinero, traicionen a su patria. En caso de

ser detenidos por la policía, se identifican con documentos falsos que van siempre en regla, como si se tratara de las personas más inocentes del mundo. En los estados neutrales ofrecen todo lo que les está al alcance para conquistárselos, y en particular para que entren en guerra por la causa británica. Ponen en circulación las más terribles mentiras relativas a pretendidas atrocidades del enemigo que, de este modo, proceden de países neutrales, y, por consiguiente, parecen fidedignas; se valen de películas y publicaciones de producción londinense, en las cuales, con completa deformación de la realidad, se presenta al inglés como el hombre más noble, y al enemigo como el bandido más horrible. A sus incesantes y hostiles maquinaciones se debió la participación de los Estados Unidos en la Gran Guerra (1917), tan decisiva en el final de la misma; ésta es, sin lugar a dudas, la mayor obra que realizó el «Secret Service» desde su existencia de muchos siglos. Una exposición que tuvo lugar en Munich en el año de 1940 mostraba una lista intangible de los atentados políticos llevados a cabo desde principios del siglo pasado. A continuación transcribimos algunos nombres de la misma: Archiduque Franz Ferdinand, cuyo asesinato en Serayewo (1914), según declaración fidedigna de un oficial inglés del Servicio de Información, fué planeado y pagado por la central de Londres; el jefe socialista francés Jaurès (1914) que se había declarado contra la guerra contra Alemania; el germanófilo Carol I^{ero} de Rumania, descendiente de los Hohenzollern (1914), que no quería envolver a su país en la Guerra Mundial y que, por consiguiente, era para los ingleses indeseable; el presidente de ministros ruso Witte (1916), que era partidario de una paz por separado con las potencias centrales; el rey del Irac Feisal (1955) y su hijo y heredero el rey Ghazi (1959), que deseaban que su reino se independizara de Inglaterra; el presidente de ministros rumano Calinescu (1959) que se había propuesto mantener a Rumania en estricta neutralidad en la presente guerra; además, el zar Pablo I^{ero} de Rusia (1801), el Presidente norteamericano Lincoln (1865), el Mariscal von Eichhorn (1918), los reyes Alejandro de Grecia (1918) y Alejandro de Yugoslavia (1954) y, para terminar; el atentado criminal en el Bürgerbräukeller de Munich (1959). Con ello vemos que todo político de influencia y considerado por Inglaterra como enemigo, es liquidado por la central londinense. No son los mismos agentes los que llevan a cabo la inmediata ejecución de tales crímenes, pues éstos, como intermediarios, se sirven para ello de criminales profesionales y fanáticos, a los cuales, después de la correspondiente preparación del acto, se les proporciona los necesarios medios para su ejecución. Debido a este disfraz de la realidad, es muy difícil presentar una prueba completa de la culpabilidad del «Secret Service». Para un servicio secreto no hay cosa que suponga mayor fracaso ni que le comprometa más que el verse descubierto en sus maquinaciones subterráneas. La estructura de

esta organización, extendida por todo el mundo, que no encuentra semejante en parte alguna, se ha rodeado expresamente de cierta oscuridad, a fin de que no pase al dominio público. Se divide en «Secret Service» e «Intelligence Service». Este último abarca todo el sistema de informaciones de los Ejércitos y Ministerios, y está compuesto principalmente de intelectuales de la vida política, económica y científica, los cuales, basándose en las informaciones recibidas, pasan al «Secret Service», que depende exclusivamente del Foreign Office, las directrices para las acciones de éste. Todas sus secciones trabajan en estrecha colaboración con Correos, Ferrocarriles, Aduanas, Compañías navieras, Astilleros, Industrias de armamento y, sobre todo, con el ramo especial del «Scotland Yard» (Central de la policía inglesa), cuyos hábiles detectives limitan la libertad de movimiento de los extranjeros sospechosos por medio de arrestos o expulsión del país, ya que los agentes mismo carecen de autoridad para ello. Una gran parte de éstos se encuentra en las representaciones diplomáticas (embajadas, legaciones, consulados), donde abusan de la protección que les concede la extraterritorialidad.

El «Secret Service» presta minucioso cuidado a la elección de sus empleados; sólo da empleo a aquellas personas que, después de haber demostrado poseer un valor personal, son capaces de hacer frente rápidamente a toda situación crítica e imprevista, y que posean penetrante y escrutadora visión. El Secret Service necesita, como todo cuerpo de espionaje moderno, sobre todo expertos técnicos, químicos, especialistas en balística, expertos en la construcción de fortificaciones, de navíos y de aparatos aéreos, lingüistas, periodistas, economistas, etc. En la escuela de espionaje de Devonshire, a la cual ningún extraño tiene acceso, los nuevos espías se instruyen en el dibujo de planos de fortificaciones, modelos de buques, aeródromos, cañones, líneas de defensa, instalaciones portuarias y muchas otras construcciones de importancia, en idiomas extranjeros, en el cifrado y descifrado de claves y en fotografía; sólo después de una intensiva preparación en esta escuela, así como en varios ministerios, el agente toma posesión de su cargo. Los judíos que, por sus vínculos raciales en todo el mundo, entablan con facilidad extraordinaria relaciones personales, son especialmente solicitados; igualmente los miembros de la masonería internacional.

Al examinar la organización gigantesca del «Secret Service» — durante la Guerra Mundial poseía Inglaterra, según propia declaración, 10.000 agentes políticos en el extranjero, de los cuales 500 en la pequeña Holanda — se pregunta uno, involuntariamente, cuáles pueden ser los gastos para mantenerla. Por supuesto, nunca podrán averiguarse las cifras exactas. En 1958, el Parlamento aprobó la suma de £ 417.000 para el «Servicio de Información», en 1959 la de 700.000; existe, además, una

partida X en el Presupuesto, que en el año 1957 estaba dotada con 1.2 millones de libras esterlinas. Mas, estas sumas representan un porcentaje muy pequeño de los abundantes medios efectivos del «Secret Service». Sólo la Administración militar empleaba en el 1958 la suma de 2.5 millones de libras para sus propios servicios de espionaje; a ésta hay que añadir los gastos de los demás Ministerios para el mismo objeto. Pero todas estas asignaciones del gobierno no serían ni en mucho suficientes, si la industria y el comercio británicos, que en gran parte deben al «Secret Service» la conquista del comercio mundial, no contribuyeran, con sus donativos, a los gastos. El financiamiento de esta institución de tan mundial amplitud, que en tiempo de paz tenía unos 2.000 agentes, con carácter permanente, y que gastaba anualmente millones para fondos de soborno y cohecho, exige sumas enormes. Nadie sabe algo sobre el empleo de las muchas libras, ya que no se exige rendición alguna de cuentas.

El peligro que existe para todos los países por la agitación subversiva del «Secret Service» inglés no es tan sólo un dicho, sino una realidad palpable; en manos del gobierno británico el «Secret Service» es un arma cuyo valor se menosprecia a menudo, porque, al realizar su trabajo en la oscuridad, permanece invisible para el mundo exterior. Mas, el «Secret Service», el «Cuarto Arma» de Inglaterra, es la imagen reflejada de su política y un enemigo peligroso de todas las demás naciones. A medida que se amplía el conocimiento de su labor nociva, será posible atenuar sus repercusiones y librar así de sus garras a muchas víctimas.

(De «Militär-Wochenblatt».)

Negocios de armamentos hechos por Norteamérica en guerras anteriores.

Durante la guerra civil norteamericana, en los años 1861—1865, figuró entre los muchos proveedores de material de guerra y especuladores de Washington, un joven, llamado J. Pierpont Morgan que, a pesar de sus 24 años y su complexión robusta y sana, no se marchó al frente. La Ley de Reclutamiento permitía entonces a la gente adinerada, comprar un sustituto que ocupase su lugar en las quintas y se hiciese matar en su lugar.

Este joven se enteró un buen día de que en el Arsenal militar de Nueva York se hallaban 5.000 carabinas inutilizables de modelo anticuado. Valiéndose de dos secuaces, llamados Eastman y Stevens, compró toda la partida de carabinas, pagando por cada una de ellas 3 dólares y medio.

Debemos rectificar, no las pagó contante y sonante, sino que el 5 de agosto de 1861 ofreció al general Fremont que mandaba las fuerzas de los Estados del Norte, 5.000 carabinas nuevas de perfectísima construcción, oferta ésta que fué hecha telegráficamente. Fremont aceptó inmediatamente la oferta, dando orden que las armas fueran enviadas a su Cuartel General de San Luis, a cuyo efecto debían ser embarcadas. El precio pedido fué de 22 dólares para cada carabina, precio que fué aceptado en la confianza de que se trataba en efecto de armas de primera calidad.

Entonces fué cuando Morgan pagó el precio de compra. Las armas que hasta entonces habían permanecido en el Arsenal de Nueva York fueron enviadas a San Luis. El gobierno de los Estados del Norte había, pues, según pudo comprobar más tarde una Comisión especial del Congreso, que debió dictaminar en esta cuestión señalada con el Nr. 97, en el año de 1862, adquirido sus propias e inútiles carabinas pagando por ellas 22 dólares cada una, permitiendo así que Morgan ganase en cada una 18 y $\frac{1}{2}$ dólares. Más aún, pagó primero la cantidad para que Morgan a su vez pudiese abonarle el precio de compra.

Fué éste un negocio acabado.

Morgan ganó 92.500 dólares sin haber empleado para ello un solo céntimo que le perteneciera.

El gobierno perdió estos 92.500 dolares, recibiendo en cambio 5.000 carabinas inservibles que, por lo demás, eran ya de su propiedad.

La política inglesa.

Lo que en 1786 dijo el inglés Edmond Burke, al respecto de la «colonización de la India» por Warren Hastings y sus cómplices, encierra la historia de todo el Imperio británico.

«Acuso a Warren Hastings en nombre de las Leyes eternas de la Justicia; lo acuso en nombre de la humanidad que él ha cubierto de injuria. Mis Loes, si lo toleran, entonces se verá en nosotros, los ingleses, una nación de encubridores, una nación de hipócritas, una nación de embusteros y una nación de falsos jugadores; el carácter de Inglaterra, carácter que — más que nuestras armas y más que nuestro comercio — ha hecho de nosotros una gran nación, será destruido y perdido para siempre. Desde luego, nosotros también conocemos el poder del dinero, y lo sentimos; pero contra él convocamos a sus Señorías para que ejerzan justicia, para que salven nuestras virtudes y para que sus Señorías protejan nuestro carácter nacional y nuestras libertades.»

Pero Warren Hastings, que había cometido tanta horrorosa crueldad «como el mundo, hasta entonces, no había visto ni cosa parecida», según Houston Stewart Chamberlain, fué absuelto, pues había conquistado para Inglaterra, o mejor dicho para la plutocracia inglesa, que ya, en gran parte, se hallaba unida indisolublemente a la alta nobleza, un territorio gigantesco, con cientos de millones de habitantes que podía ser incorporado al sistema de rapiña al cual el Imperio británico, con el tiempo, se había adaptado, cada vez más y mejor. Guerras y campañas tenían el fin exclusivo de incorporar otros países, por este sistema de tiranía y rapiña, como objeto del comercio británico, y, con ello, despojar a sus habitantes de toda dignidad personal.

La «necesidad política nacional».

En aquel entonces, el Primer ministro Pitt promovió la absolución de Warren Hastings y de su proceder notoriamente criminal, con su declaración: «Hay sólo una salvación: Hastings tiene que alegar la «necesidad política nacional». Así se hizo y el Estado británico protegió a la plutocracia. De igual manera sucedió múltiples veces después, hasta los mismos acontecimientos del año de 1939, en los cuales una camarilla de plutócratas, para su conveniencia, ha llevado a la guerra al pueblo inglés.

Mientras que esta camarilla pretendía en Londres, lo mismo como al principio de la primera Gran Guerra, luchar por la libertad de la democracia — entonces por Bélgica y esta vez por Polonia — se trataba en verdad del mantenimiento del plutocratismo puesto en peligro por la creciente clarividencia del mundo, hecho que puso al descubierto Lloyd George, ya en 1900, con su memorable ataque contra la camarilla de Chamberlain.

Esta minoría es la Cámara de los Comunes inglesa, supuesta representación del pueblo inglés, y que es tan sólo un medio para explotar a este pueblo. El poder de tal parlamento reside en el partido conservador que es el representante del capitalismo, el cual, interrumpido sólo por pasajeros interludios de otros partidos, como el partido laborista, encubriéndolo sabía ejercer su poderío por el medio del remanimiento de sus gabinetes: así lo hizo por los gabinetes formados en la postguerra por Bonar Law, Baldwin y Neville Chamberlain. Lo importante que es aun hoy la fuerza de este baluarte del plutocratismo en la vida parlamentaria inglesa — y que subsiste, cuando transitoriamente el Gabinete es formado por otro partido — se manifiesta en el hecho de que los conservadores ocupan 415 puestos de los 600 que constituyen la Cámara de los Comunes, asociándosele para votaciones decisivas miembros de otros partidos.

181 diputados — 775 cargos de consejos de administración.

Más significativo aún para lo que en verdad represente este partido y sus diputados, es el hecho de que el 44% de estos 415 diputados, es decir, no menos de 181, ocupan en total 775 cargos de directores en los grandes bancos ingleses, en compañías y trusts industriales, en compañías de navegación y de comercio ultramarinos. Si se examinan, además, las relaciones familiares del resto de los diputados conservadores, es decir de los 254 que personalmente no ocupan puestos de directores de la índole mencionada, se ve que los ocupan sus parientes más cercanos, por ejemplo, sus hijos; resulta, pues, que por lo menos cuatro quintas partes de los 415 diputados están ligados íntimamente al capitalismo, a las altas finanzas y a los grandes bancos de la City londinense, de los cuales dependen económicamente. Con ello, la Cámara de los comunes inglesa es representación del capitalismo y del plutocratismo británico y forma su aristocracia financiera. En realidad, el Parlamento británico, que de su seno constituye el ministerio, es la reunión de algunas pocas familias que, en el curso de los últimos siglos, — desde que ascendió a potencia mundial un pueblo insular que hasta entonces había permanecido en la penumbra de la historia — consiguió apoderarse del poder político, como de las energías económicas y financieras de este imperio mundial.

Desde que los corsarios y piratas ingleses, precursores de la potencia marítima británica, pusieron el primer sillar para un estado que, abarcando los confines del mundo entero, se encuentra opuesta a toda ley natural, no sufrieron modificación alguna sus principios. Ni la „gloriosa revolución“ de 1648 de un Oliver Cromwell, cuyo puritanismo revestía estos principios fundamentales con sus máximas piadosas, es decir, con la hipocresía. Ni las reformas sociales modernas, introducidas en todas partes en las últimas décadas, llegaron a interrumpir la línea de la política inglesa y británica. Hace tiempo, en Inglaterra la nobleza se relacionaba con los judíos; así también, en 1939, la plutocracia británica representa aquellas esferas, como la de otras democracias, p. ej. la francesa representaba los negocios del mundo judío. Lo manifestó abiertamente el embajador francés en Washington, St. Quentin, en la primavera de 1940 en una reunión de la junta directiva de la organización internacional judía «United Palestine Appeal».

Desde los Chamberlain a Churchill.

Y tanto como en sus tiempos fué jefe del Imperio británico, José Chamberlain, de quien los miembros de la familia, todos, por sus estrechas relaciones con el gobierno hicieron una fortuna como proveedores de municiones en la guerra contra los boers, hoy es el sucesor de Neville Chamberlain, Winston Churchill. Su antepasado John

Churchill, duque de Malborough, explotó ya a principios del siglo XVIII, sin el menor escrúpulo y en compañía de especuladores de bolsa judíos, para enriquecerse personalmente, las victorias inglesas de aquellos tiempos en Blenheim, Ramillies, Oudenarde y Malplaquet. En su libro «Chronicles and Characters of the Stock Exchange» que se publicó en Londres en 1848, el historiador John Francis nos cuenta como se arregló para hacerlo con asistencia del judío Medina que acompañaba al duque en todas sus campañas. John Francis confirma, además, las estrechas relaciones que existían entre la nobleza y los representantes de los bancos y los judíos de la bolsa.

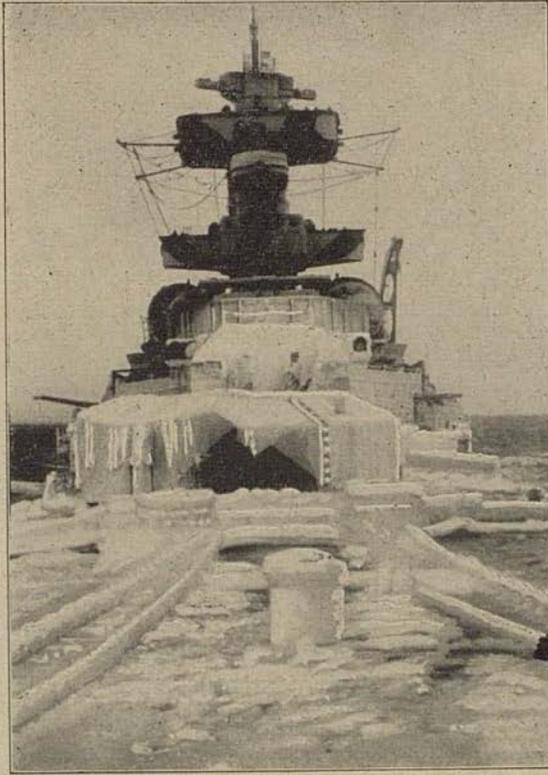
Del mismo modo que nos pinta un inglés al antepasado de Winston Churchill, para el cual la guerra no fué sino un negocio, así también el historiador del siglo XIX, Sir John Robert Seely dice:

«Para Inglaterra la guerra es una industria y una de las posibilidades de enriquecerse, el negocio más floreciente y la operación más lucrativa.»

La Academia Médico-militar de Berlín.

Cuando en 1905 se empezó a construir el edificio de la Academia médico-militar de Berlín, este centro docente contaba ya con más de 100 años de existencia. En 1795 había sido fundada bajo la denominación de «Friedrich-Wilhelm-Institut», ostentando a partir de 1895, el nombre de «Kaiser-Wilhelm-Akademie für das militärärztliche Bildungswesen». Por el triste desenlace de la Guerra Mundial se cerró temporalmente tan progresiva institución. Y sólo en 1934 pudo este centro docente, del cual salieron tan grandes capacidades médicas como Virchow, Helmholtz, Behring y otras más, abrir de nuevo sus puertas bajo el nombre de «Militärärztliche Akademie» destinada a las nuevas generaciones del Cuerpo de Oficiales de Sanidad del Ejército alemán.

El papel de oficial de Sanidad, que ya en tiempo de paz y entre la tropa es muy importante, alcanza, durante la guerra, una grandísima importancia. La asistencia médica a enfermos y heridos no necesita mayor explicación. Aparte de ello, el empleo de oficiales y jefes del Cuerpo de Sanidad en primera línea ejerce efectos grandemente favorables sobre el ánimo de las tropas. Los médicos de las fuerzas armadas alemanas se encuentran, durante la batalla, precisamente allí donde puede contarse con mayores estragos. En las posiciones más avanzadas, allí donde está el peligro, halla el soldado alemán su médico, y la seguridad de ser socorrido inmediatamente en caso de urgencia, ejerce un efecto de seguridad pero también de arrojo sobre los que



PK.-Corresponsal de guerra Kunze (Wb)
Crucero pesado alemán en el Mar Ártico.

combaten. Los caídos que se cuentan en las listas de los Cuerpos de Sanidad alemanes son ejemplos relucientes del espíritu de abnegación y sacrificio de estos médicos que, como los soldados, se hallan en lo más fuerte de las refriegas. El estímulo de tan alto sentimiento de deber y de abnegación en el Cuerpo de Sanidad es importante para la selección de las futuras clases destinadas a dicho cuerpo.

Para la carrera de oficiales de sanidad en las fuerzas armadas alemanas, se admiten únicamente personas que llenen completamente, tanto en sentido físico como moral e intelectual, las exigencias que deben verse cumplidas en el médico militar. Estos futuros oficiales del Cuerpo de Sanidad, resultado de una selección rigurosa, hallan en la Academia médico-militar la posibilidad de estudiar con una amplitud como ningún otro médico militar pudiera obtenerlos dondequiera que fuese.

La Academia médico-militar, en la cual los estudiantes médico-militares son alojados por graduaciones anuales (a contar del año en el que se ha dado el bachillerato), además de los cursos que siguen

en la Universidad de Berlín, en 18 institutos especiales y en los cursos especialmente destinados a llenar las necesidades propias de la medicina militar, dispone de medios de enseñanza únicas en su especialidad. La Academia es a la vez un centro de investigación de grandísima importancia en la cual las más sobresalientes capacidades de la ciencia médica y sus allegadas trabajan y enseñan.

Un recorrido por el interior del amplio grupo de edificios, que se levantan en torno de un gran patio-jardín que forman la Academia, ofrece la mejor posibilidad de darse cuenta de la gran amplitud de sus dependencias y de su funcionamiento. Hay grandes laboratorios surtidos de los más modernos y costosos instrumentos y utensilios. Una máquina maravillosa permite la confección de finísimas cortes de texturas y con ello la base de un material permanente y extraordinariamente profuso para la investigación y la demostración. En un armario termógeno puede verse el complicado sistema de un corazón artificial, que puede ser puesto en movimiento a cada instante. Muy digna de ser vista es el aula en la que cada alumno dispone de un microscopio que le queda confiado y del que debe responder. Mucho tiempo se necesita para recorrer las numerosas dependencias del Instituto destinadas a la patología militar, a la higiene en general y a la higiene militar, a la farmacología a la toxicología militar, a la fisiología militar, a la psiquiatría y psicología militar, para medicina e higiene tropicales, para química fisiológica y militar, medicina forense legal, para farmacia y química militares, etc. En todas partes se trabaja con gran empeño.

Naturalmente, la labor científica de la Academia es dedicada en la actualidad en proporciones muy amplias a la misión que la imponen los acontecimientos militares. En una de las salas del Instituto vemos un frasco pequeño lleno de un líquido lactescente: encierra, concentrada, materia vacuna para 120.000 soldados. En otro lugar se halla un conjunto de aparatos dispuestos para experimentos graduados y allí es donde se investigan si la fruta que por cualquier motivo pueda parecer nociva, puede ser distribuida sin peligro entre los soldados. La química de substancias alimenticias y las investigaciones de las vitaminas reciben especial atención por parte de los Institutos de la Academia médico-militar, mientras que todas las cuestiones relacionadas con el aprovisionamiento de las tropas, la preparación del agua potable, etc., son estudiadas detenidamente bajo los puntos de vista afectos a las necesidades de las fuerzas armadas y de la conducción de la guerra. Y cuando, durante el recorrido, nos hallamos de pronto en una sala amplia y clara, en la que un maestro de gimnasia del ejército y los alumnos de un curso están jugando a la pelota, creemos hallarnos colocados entre la teoría y la práctica. Encontramos otra parte de los alumnos reunidos en la sala de lectura de la Biblioteca que, con sus 250.000 volúmenes, constituye la mayor biblioteca médica

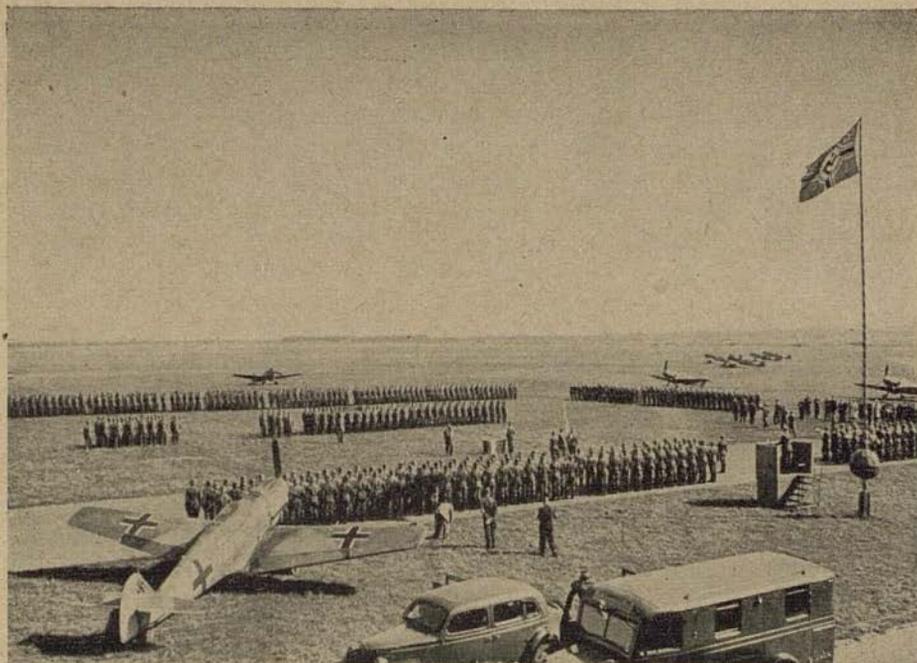


Foto: PK.-Corresponsal de guerra Kreuzer (Att.)

Jura de bandera de aviadores españoles, voluntarios en la lucha contra los bolcheviques.

de toda Europa. En un gran aula, cuyos asientos se elevan en anfiteatro, vemos un médico militar ocupado en enseñar y explicar el contenido de varios estuches de sanidad que se hallan a disposición del oficial de sanidad en el primer puesto de auxilio, en la ambulancia principal, etc.

Una preciosidad científica y al mismo tiempo una curiosidad de gran valor, la constituye la colección de patología militar de la Academia. Ya durante la guerra europea se trabajó grandemente a su creación y el material que consiguió reunirse es de una enorme importancia que supera en mucho la patología militar. El valor de la colección, que se compone de miles de los mejores preparados de toda especie, puede valorarse en el hecho de que en los días de Versalles, las comisiones militares de las potencias enemigas querían apoderarse de ella y sacarla del país. Este robo logró evitarse en el último momento por haberse retirado de la colección todos los preparados importantes ocultándoselos en los desvanes y en los sótanos de casas particulares de Berlín. Mas tarde costó, naturalmente, gran trabajo volver a reunir la colección y ponerla otra vez en estado de ser utilizado, pero estuvo salvada y pudo ser ampliada continúa y profusamente.

Con la Academia médico-militar poseen las fuerzas armadas alemanas un Centro de Enseñanza para el Cuerpo de Oficiales de Sanidad con el cual no puede ser comparada ninguna institución análoga del mundo. La escrupulosa selección de los alumnos que pasan por dicha Academia garantiza el que el soldado alemán tenga siempre a su lado el mejor médico y el que las fuerzas armadas alemanas puedan aprovechar ampliamente, inmediatamente y continuamente de los progresos y del desarrollo de la ciencia.

De Diarios y Revistas.

Italia celebró el 9 de mayo, de manera solémne, el día del Imperio y del Ejército. Al amanecer se elevó un avión italiano de un aeródromo nacional, cruzó el Mar Mediterráneo, Libia y el Sudán, volando sobre Abisinia, donde lanzó hojas volantes en idioma italiano y en el indigena. En ellas se decía: Vuestra esperanza es la nuestra. La voluntad del Duce es la voluntad de la nación. Nada será olvidado y todo será vengado. El gran día está acercándose. Nuestra lema es la consigna del difunto Duque de Aosta: «Volveremos». El avión italiano recorrió sin aterrizar unos 7.000 kilómetros, pasando de Italia al Africa Oriental-italiano volviendo a Italia.

Los Estados Unidos han declarado la guerra a Bulgaria, Rumania y Hungría. Como es sabido, Roosevelt comunicó como razón que los tres Gobiernos habían emprendido una actividad militar dirigida contra las naciones aliadas. Pero este motivo puede aplicarse sólo a Rumania y a Hungría por su participación en la lucha contra la Unión soviética. Bulgaria, en cambio, no está en guerra contra los bolcheviques, aunque es cierto que no tolera el comunismo en su propio territorio. Así, pues, la declaración de guerra de Roosevelt supone una novedad y es que los Estados Unidos la declaran a un país, únicamente porque combate al bolchevismo en su propia casa, es decir, se toma la política interior de Bulgaria como causa de guerra.

Por lo demás, esta declaración de guerra de Roosevelt es una confirmación de que los Estados Unidos consideran ya una realidad la unidad europea.

El Alto Mando alemán comunica que a 924.400 toneladas asciende el tonelaje de barcos mercantes enemigos hundidos en el mes de mayo por las fuerzas navales y aéreas alemanas. De ese número corresponden 767.400 a la acción de los submarinos y 157.000 a aquella de la aviación. Tanto el tonelaje de barcos hundidos por los submarinos como la cifra total de hundimientos en el mes de mayo, exceden a todos los éxitos mensuales de la guerra mercante conseguidos hasta ahora. Sólo en abril de 1941 se registró una cifra mayor con 1.000.211 toneladas. Pero hay que tener en cuenta que unas 400.000 t se hundieron en aguas griegas, es decir, en el curso de la campaña yugoeslavo-griega y que se trataba en gran parte de transportes militares. En tercer lugar, en la serie de los balances mensuales alemanes figura el mes de mayo de 1941 en el que se hundieron 746.000 toneladas totales de registro.

Para el arma submarina alemana el mes de mayo de 1942 significa un récord absoluto. Las cifras más altas fueron en el primer año de guerra, 488.000 en junio de 1940, y 505.000 en agosto de 1940. En el segundo año de guerra, los máximos resultados de los submarinos se obtuvieron en septiembre con 525.000 y en mayo con 479.000 t. En el tercer año de guerra, los mayores éxitos del arma submarina alemana se obtuvieron en septiembre de 1941 con 452.000, en marzo de 1942 con 484.000 y en abril con 538.000 t.

Notable es la curva ascendiente en los hundimientos mensuales desde la entrada en la guerra de los Estados Unidos. Especialmente característica es la gran parte que corresponde al tonelaje norteamericano en las pérdidas de barcos de los aliados, considerablemente aumentadas por la brillante acción de los submarinos italianos y por los hundimientos efectuados por los japoneses.

El extraordinario efecto de las nuevas armas alemanas empleadas en las luchas actuales es reconocido también por los adversarios. En informaciones inglesas de Moseú se dice a este respecto que el Ejército alemán dispone de nuevos lanzaminas, minas y granadas de original construcción y efecto explosivo y de potentísimos lanzallamas. Otras informaciones británicas, también basadas en informaciones soviéticas hablan de nuevos cañones antitanques de 15 cm cuyas granadas desarrollan una temperatura de 5.000 grados al explotar. Se reconoce que el efecto de estas nuevas armas es enorme.

Cronógrafo según «Le Boulengé»

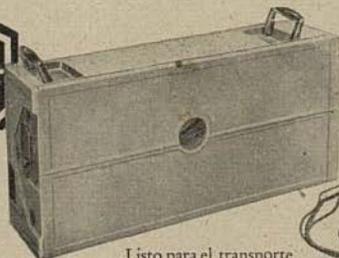
Modelo para el uso en campaña y servicio en cámaras.

Para su fácil transporte, todos los aparatos van colocados en una maleta metálica, que sirve, al mismo tiempo, de base. El aparato puede cerrarse durante el trabajo y está protegido contra el viento y la lluvia.

La suspensión de las pértigas avisadoras funciona automáticamente al cerrarse el aparato.

Los dispositivos de distribución y regulación eléctricos están montados en el aparato.

Para más detalles, dirigirse a **ZEISS IKON AG., DRESDEN S. 30**
DEPARTAMENTO DE INSTRUMENTOS



Listo para el transporte



Listo para el uso, abierto

En competentes círculos militares alemanes se consideran estas informaciones enemigas como terminante confirmación de lo que ya se había anunciado de parte alemana sobre el empleo y el efecto de las nuevas armas alemanas. Sin entrar en detalles técnicos de estas nuevas armas, se corrobora la información inglesa sobre una nueva granada antitanque alemana diciendo que el Ejército alemán dispone de una nueva munición capaz de destrozar los tanques más pesados soviéticos que hasta ahora no podían combatirse fácilmente.

El semanario parisiense «La Gerbe» publica el siguiente «testamento espiritual» del cardenal Baudrillart recientemente fallecido: «Dios no es algo que un creyente pueda tomar a la ligera en el momento en que deja la vida. Voy a comparecer ante El y toda mi vida será juzgada a la luz de Su justicia. Voy a comparecer ante El y en este momento no puedo olvidar la verdad de Su Ser ni puedo manchar mi mente y mi espíritu con palabras que nieguen esa verdad. Hablo pues desde lo íntimo de mi conciencia y declaro que en esta hora en que voy a morir, veo claramente que el único camino para la salvación de Francia es la inteligencia absoluta y definitiva con Alemania, con la Gran Alemania europea de mañana. A la izquierda y a la derecha del Rhin los hombres son los mismos hijos de Dios.»

El editor de «La Gerbe» Alfred de Chateaubriand dice que el cardenal Baudrillart dictó estas palabras una semana antes de su muerte.



EQUIPOS
COMPLETOS
para Ejército, Marina, Aero-
náutica, Policía y Bomberos
Monturas, arcos, albardas, cascos, cinturones,
mochilas, estuches para armas, munición e ins-
trumentos, morrales para víveres, etc.
Casa fundada hace 90 años

C·POSE·WEHRAUSRÜSTUNGEN

BERLIN O 34 · BOXHAGENER STRASSE 16 · TELEGR.: MARSHM BERLIN

Casa que atiende los mayores pedidos en tiempo breve

Cultivo de Idiomas.

Lección CIX.

De: «La Guerra Mundial de 1914 a 1918». Por el Archivo Nacional del Reich. Tomo 1^{ero}. Capítulo 1^{ero}.

(Continuación.)

En cuanto a la iniciación de la campaña en el Oeste, el general von Moltke estudiaba ante todo y siempre de nuevo, el problema si podría evitarse comenzar la guerra con la ruptura de la neutralidad de Bélgica. Así decía el General en un memorial del año 1915: «No deben pasarse por alto las grandes dificultades que van ligadas a una marcha a través de Bélgica.» Existían serios escrúpulos para iniciar la guerra con la violación del territorio de un estado vecino neutral. El general von Moltke

Sprachübungen.

Übungsstück 109.

Aus: „Der Weltkrieg 1914 bis 1918.“ Bearbeitet im Reichsarchiv. Band I. 1. Kapitel.

(Fortsetzung.)

Für die Feldzugseröffnung im Westen bewegte General von Moltke vor allem immer wieder die Frage, ob es sich nicht doch vermeiden lasse, den Krieg mit Durchbrechung der belgischen Neutralität zu eröffnen. In einer Denkschrift von 1915 schrieb er: „Die großen Schwierigkeiten, die mit einem Vormarsch durch Belgien verknüpft sind, dürfen nicht übersehen werden.“ Es bestanden ernste Bedenken, den Feldzug mit der Gebietsverletzung eines neutralen Nachbarstaates zu beginnen. Daß der

The advertisement features a dark background with a rifle and two cartridges. In the upper left, there is a logo consisting of a shield-like shape with horizontal lines and the letters 'DWM' in the center. Below the logo, the word 'Munición' is written in a large, bold, serif font. Underneath that, the phrase 'para caza, deportes y defensa' is written in a smaller, italicized serif font. In the bottom right corner of the advertisement, there is a small signature 'Hto'.

Deutsche Waffen- u. Munitionsfabriken A.-G., Berlin-Charlottenburg 2 (Alemania)

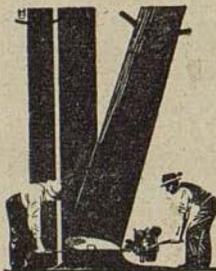
preveía que esta marcha por Bélgica encontraría la resistencia de este país y que, dado el cambio sobrevenido en la situación política, desde que se había adoptado ese plan, serviría a Inglaterra de buen pretexto para entrar también en acción. Pero también estaba convencido que tampoco la renuncia a esta marcha a través de Bélgica, detendría a Inglaterra a tomar el partido de nuestros enemigos. Inglaterra no deja lugar a duda alguna, «que participará en la guerra en forma activa y al lado de nuestros enemigos, marchemos o no a través de Bélgica... Según las informaciones que tenemos, no puede dudarse que entre Francia e Inglaterra existen convenios terminantes con respecto a operaciones conjuntas en caso de una guerra europea.» También la exactitud de esta concepción se ha comprobado por la publicación de los acuerdos entre los estados mayores de Francia y Rusia. Ya en el año 1911 calculaba Francia, que «a partir del 12º día de movilización estaría en condiciones de tomar la ofensiva, con la ayuda del ejército inglés en su ala izquierda.»

(Continuará)

Durchmarsch durch Belgien auf den Widerstand dieses Landes stoßen und bei der seit Bestehen des Planes veränderten politischen Lage auch England zum willkommenen Vorwand dienen könne, auf den Plan zu treten, sah General von Moltke voraus. Er war aber davon durchdrungen, daß auch der Verzicht auf den Durchmarsch durch Belgien England nicht davon abhalten würde, die Partei unserer Gegner zu ergreifen. England lasse keinen Zweifel darüber, „daß es aktiv auf der Seite unserer Feinde sich am Kriege beteiligen wird, ob wir durch Belgien marschieren oder nicht... Nach den hier vorliegenden Nachrichten ist nicht daran zu zweifeln, daß zwischen Frankreich und England bindende Abmachungen über gemeinsame Operationen im Falle eines europäischen Krieges getroffen sind.“ Die Richtigkeit auch dieser Auffassung wird durch die seither veröffentlichten französisch-russischen Generalstabsvereinbarungen bestätigt. Frankreich rechnete schon im Jahre 1911 damit, daß es „vom 12. Tage an in der Lage sei — mit Hilfe der englischen Armee auf dem linken Flügel — die Offensive zu ergreifen.

(Fortsetzung folgt.)

SIERRAS A MOTOR



para derribar y cortar
árboles

¡Corte rápido y
excelente!

¡Herramienta
indispensable
para zapadores!

DOLMAR

Maschinenfabrik

Hamburg-Bahr. 62a

(Alemania)

Casa editorial e imprenta:

Gerhard Stalling AG., Oldenburg (Oldb.)
(Alemania).

Responsable de los anuncios:

M. Junge, Berlin-Frohnau, Sigismundkorso 20.

W63/48



Handwritten signature
41



FLUGZEUG-BORDWAFFEN



BOMBARDERO EN PICADO
DORNIER
DO 217

ZIGBEN AN DER SPITZE DER WELT